

LIBROS

Sagrada Escritura

ARTOLA, A.M.-SÁNCHEZ CARO, J.M., *Introducción al estudio de la Biblia. 2. Biblia y Palabra de Dios*, Verbo Divino, Estella 1989, 15 x 22, 450 p.

La Institución San Jerónimo y la editorial Verbo Divino tienen el proyecto de publicar una Introducción a la Biblia que constaría de diez volúmenes. Este libro es el primer fruto del proyecto.

Se ha optado por dividir el clásico tratado de Introducción General de la Sagrada Escritura en dos volúmenes. El primero, aún no publicado, debiera tratar de las cuestiones históricas. El segundo, que es el que presentamos, se dedica a las cuestiones teológicas.

Los autores elegidos para escribir el libro están preparados para la tarea. Artola ha dedicado mucho tiempo y publicaciones a la inspiración y Sánchez Caro ha publicado artículos sobre el Canon. Y así se han dividido la materia: Artola escribe sobre la Biblia, Palabra de Dios e Inspiración y el segundo, sobre Canon y Hermenéutica. Creemos que el orden en que se tratan los temas es acertado, mejor que el empleado por Mannucci, modelo en el que, al parecer, se inspiran. Este tratado necesitaba una renovación profunda. Y los autores han sido valientes, porque hacen una obra de pioneros.

Los libros de este género, destinados en principio a servir como textos, siempre se exponen a juicios dispares. Hay cuestiones que uno desearía ver tratadas y otras cuestiones expuestas de forma diversa. Por ejemplo, separar las cuestiones históricas de las cuestiones teológicas no siempre se puede llevar a la práctica. El canon y la canonicidad es un tema teológico, pero, ¿se puede exponer sin describir el proceso histórico de la formación del canon y del lento surgir de la conciencia canónica? De hecho Sánchez Caro, se ve obligado a recurrir a la historia. Sucede lo mismo con la hermenéutica. Hay cosas que pertenecen evidentemente a la interpretación crítica, que la Biblia tiene en común con cualquier libro.

El atenerse a las cuestiones teológicas, ¿no habrá llevado a los autores a portarse como teólogos descuidando su oficio de escrituristas? Pongamos, como ejemplo, esta frase: «Lo que se ha enunciado en el acto profético se realiza inexorablemente» (p. 31). Si esto es así, ¿cómo explicar que haya oráculos proféticos incumplidos. En general debiéramos ser más modestos cuando elucubramos sobre el carisma profético o sobre el carisma de la inspiración. La filosofía del lenguaje aclara bien poco el carisma de la inspiración. La filosofía del lenguaje aclara bien poco el carisma de la inspiración, exactamente igual que la causa principal o instrumental de la escolástica.

Deseamos vivamente que el proyecto siga adelante y pronto aparezcan los volúmenes previstos.— C. MIELGO.

GONZÁLEZ NÚÑEZ, A., *La Biblia: Los autores, los libros, el mensaje* (= Estudios Bíblicos 8), Paulinas, Madrid 1989, 13,5 x 21, 323 p.

El libro es una presentación rápida y general de la Biblia. Reúne lo que se entiende por introducción general a la S. Escritura, la particular a cada uno de los libros, la historia de Israel y del cristianismo primitivo, la geografía de Palestina y el entorno geográfico e histórico del Medio Oriente. Es una obra de divulgación, fácilmente accesible al público en general. Está bien escrito y su lectura es agradable. Notamos que en varios aspectos no está al día: No se debiera hablar de J y de las demás fuentes del Pentateuco con tanta seguridad como se hace, y, menos aún, de su alta antigüedad.

Puede servir para grupos cristianos que pretendan acercarse a un conocimiento más profundo de la Biblia.— C. MIELGO.

PURY, A. de, *Le Pentateuque en question: Les Origines et la Composition des cinq premiers livres de la Bible à la lumière des recherches récentes*, Labor et Fides, Geneve 1989, 15 x 22, 421 p.

Tanto el título como el subtítulo informan bien del contenido del libro. El estudio de la composición del Pentateuco se halla en una completa anarquía. El antiguo consenso generalizado sobre la existencia de cuatro fuentes del Pentateuco, ha saltado por los aires. La «Nueva crítica» apenas ha dejado en pie una sola de las afirmaciones que hasta hace una década eran corrientes, incluso en libros de divulgación.

El libro procede de un seminario organizado por las facultades de Teología de la Suiza francesa. Los organizadores creen oportuno hacer un balance de las opiniones hoy existentes acerca del tema. Saben, por supuesto, que éste es un balance provisional, porque el tema está en constante ebullición. Para ello invitaron a los conocidos especialistas que se han manifestado como críticos de la hipótesis documentaria. No están todos: faltan, por ejemplo, J. van Seters, R.N. Whybray, Th. L. Thompson y otros. Aun, con esta laguna, el libro bien merece la pena ser leído, porque es el primero que conocemos en que las diversas opiniones se ofrecen conjuntamente, y los autores no temieron exponerse a un debate posterior a la conferencia de cada cual.

En una larga introducción A. de Pury y Th. Römer exponen la historia de la investigación desde finales del s. XVII hasta nuestros días. En esta presentación no falta la exposición de las nuevas teorías. De esta manera, aun aquellos que como J. van Seters no participaron en el seminario, hacen oír su voz.

A continuación el cuerpo del libro está dividido en dos partes: la primera dedicada a los estratos redaccionales. De la supuesta fuente más reciente (P) hablan R. Rendtorff y J.-L. Ska: ambos examinando determinados textos sacerdotales, pretenden demostrar la teoría ya conocida: P no es una fuente independiente, sino un estrato redaccional, que comenta y ofrece una nueva lectura de las tradiciones ya anteriores. Al estrato precedente, es decir, a D y Dtr está dedicada la conferencia siguiente de M. Rose, quien, comparando textos del Dtr y del tetrateuco, confirma su teoría de que el J depende del Dtr. A los estratos precedentes están dedicados los artículos de J. Vermeylen y H. Seebass, quienes, aun defendiendo un J antiguo, no pueden ser considerados como representantes de la Hipótesis documentaria clásica. Llamamos la atención sobre la conferencia de H. Seebass, que tiene un alto valor metodológico.

La segunda parte está dedicada a las tradiciones. Una primera conferencia es la de S. Amsler, sobre el Pentateuco como Ley; la segunda, muy interesante, sobre la tradición patriarcal se debe a A. de Pury, que ya la había publicado antes. E. Blum, por su parte, examina las tradiciones del

Sinaí y llega a la conclusión de que esta sección ha sido compuesta después del Dtr. Por su parte, E. Zenger examina las tradiciones de la salida de Egipto. Se mantiene fiel a un J salomónico, pero ya no admite fuentes paralelas; se trataría, más bien de complementos.

Finalmente, a modo de síntesis, F. Crüsemann se fija en la forma final de la Tora. Pretende demostrar que la redacción final estaría en relación con la ley de Esdras; es decir, sería una ley compuesta con el fin de poder presentarla al imperio persa para que fuese reconocida oficialmente como ley real de los judíos. Por su parte H.H. Schmid, habla de la Teología del Pentateuco. Para quien conozca su teoría sobre el J, no le resultará difícil adivinar el contenido de esta conferencia: en primer lugar, presenta la teología del Dt y Dtr, en la que no se sorprenden novedades. Luego expone la teología del J, que para él es posterior al destierro y redactor de buena parte del Tetrateuco, quien corrige y suplementa la visión del Dtr, insistiendo más en la promesa divina, dada la condición pecadora del hombre. Finalmente diseña brevemente los puntos de vista de P, que para él, es una fuente autónoma.

El libro ofrece información actualizada y tomas de posición precisas; pero, quizá lo más notable del libro sea la reserva de los autores: todos exponen sus puntos de vista sin autosuficiencia, porque todos son conscientes que el tema es complejo y la solución no la tiene nadie.

El libro tiene algunas faltas de impresión. La más notable se halla en la pág. 293, donde faltan dos líneas; su lugar se ha ocupado con otras dos líneas pertenecientes a la pág. 304.—
C. MIELGO

BERGER, K., *Hermeneutik des Neuen Testaments*, Gütersloher Verlaghaus, Gütersloh 1988, 15 x 23, 456 p.

La hermenéutica es un tema vivo, máxime ahora cuando las posiciones de Bultmann han perdido terreno. La tensión entre teología y método histórico-crítico sigue, por otra parte, siendo un tema candente.

Reconoce el autor que no abundan los ensayos sobre el particular; y a ello ha contribuido no poco la oscuridad en la que se mueve la hermenéutica. Por ello quiere hacer un libro claro, poniendo ejemplos y haciendo alusiones a fenómenos contemporáneos.

En la primera parte habla del punto de partida ético de toda hermenéutica, que no debe ser otra que la situación concreta del hombre. No es la revelación o la fe el punto de partida, sino la situación del hombre necesitado de salvación. La imperfección y necesidad humana vivida en la práctica abre el acceso al Evangelio. A más de uno, esto le sonará a teología de la liberación y el autor lo reconoce. Al análisis concreto de la realidad dedica varios párrafos con el fin de conseguir mejores perspectivas. No sólo la situación del lector, sino también la credibilidad de la Iglesia, la plausibilidad de lo predicado etc., son factores que intervienen en la hermenéutica.

La segunda parte está dedicada a los fundamentos teóricos de la interpretación. Separa la exégesis de la aplicación. Aquí discute sus puntos de vista y los confronta con los de Gadamer y otros.

La verdad y normatividad de la Escritura es el tema del tercer capítulo, en el que reúne atinadas e interesantes observaciones sobre la libertad frente a la Escritura y sobre la fidelidad a la misma.

El cuarto capítulo es más filosófico y se dedica a detectar las instancias mediadoras que intervienen en la comprensión.

Finalmente en el último capítulo trata el autor de la hermenéutica y estética, donde se estudian las imágenes, metáforas, mitos, lenguaje apocalíptico, es decir, las formas del lenguaje de carácter epidéictico.

El libro requiere una lectura reposada. No es fácil la hermenéutica. Además, el libro es rico en observaciones.— C. MIELGO.

HARNISCH, H., *Las Parábolas de Jesús. Una introducción hermenéutica*, (= Biblioteca de estudios bíblicos 66), Sígueme, Salamanca 1989, 13,5 x 21,5, 296 p.

Es un estudio hermenéutico de las parábolas de Jesús desde las modernas teorías literarias y del lenguaje.

Caracteriza, en primer lugar, los rasgos de la parábola como drama narrativo, desmembrado en escenas sucesivas, nunca simultáneas con pocos actores y una gran economía narrativa. Se distingue de la alegoría porque ésta necesita para su interpretación un marco referencial exterior a la misma narración. Distingue, además, como es normal, entre semejanza (Gleichnis) y parábola. Excluye, no obstante, la categoría de relato ejemplar, que frecuentemente se aplica a algunos relatos de Lucas. Acentúa fuertemente la semejanza entre fábula y parábola, aunque la primera tiene un objetivo claramente didáctico. La naturaleza narrativa hace que la parábola se distinga de la metáfora simple. Pero el autor defiende fuertemente la naturaleza metafórica de la parábola, pues ésta nunca es un simple cuento ilustrador, ni una narración de un hecho fáctico. Siempre guarda una cierta tensión con la realidad, una cierta disonancia, algo en definitiva extravagante. Esta extravagancia de la parábola determina que se advierta una distancia de lo usual y de lo corriente. Con ello la parábola abre las posibilidades de que el oyente se libere del poder de lo real. La parábola es poesía y como todo género poético, tiene el poder de abrir otro mundo distinto del que se vive diariamente. Debido a ello, la parábola dice cosas que no se pueden decir de otra manera.

Aplicando estos criterios a las parábolas evangélicas sólo encuentra diez que cumplan estas condiciones. De estas diez escoge cinco para hacer un estudio bastante detallado: la parábola de los obreros de la viña, la del hijo pródigo, la del banquete, la del siervo cruel y la del buen samaritano.

Lo chocante de la exégesis que hace es el mensaje abstracto, mejor diríamos, existencial de la interpretación que da a cada una de ellas. Esto dice, por ejemplo, de la parábola de los obreros de la viña: «La parábola estaría destinada entonces a mover al oyente a percibir la realidad con los ojos y con el corazón del amor, y a sustraerlo de ese modo a una visión que se inspira en el cálculo de un orden de méritos». De la del hijo pródigo dice lo siguiente: «El relato infunde esperanza. Es una promesa de esperanza que posee un carácter ineludible apelando al poder del amor». Parece realmente una doctrina muy genérica y atemporal, que difícilmente hace justicia a la doctrina del reino de Dios, que fue la ilusión de Jesucristo.— C. MIELGO.

TAJRA, H.W., *The Trial of St. Paul. A juridical Exegesse of the Second Half of the Acts of the Apostles* (= Wissenschaftliche Untersuchungen z. N.T. 2. Reihe 35), J.C.B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen 1989, 15,5 x 23, XVII-225 p.

El libro es un estudio de los aspectos legales del proceso romano de Pablo. El Apóstol cae en manos de la justicia romana en diversas ocasiones, pero siempre según las noticias de los Hechos de los Apóstoles. Pablo personalmente nunca describe estas circunstancias desagradables de su vida. El autor se pregunta si las noticias jurídicas y legales que el autor de los Hechos da, corresponden a la realidad. Lo que se discute es, pues, la fiabilidad histórica de los Hechos y, concretamente, en el tema indicado.

Esta pregunta tiene su razón de ser, dado que el libro de los Hechos es una obra evidentemente-

te tendenciosa. Pablo es presentado apologeticamente. Pablo es fariseo y nunca se ha separado del judaísmo. Si en su vida hay episodios espinosos, la culpa ha sido siempre de los judíos. Al lado de esta tendencia, se manifiesta otra: Lucas trata de presentar la justicia romana como equitativa y recta.

El método empleado por el autor es el siguiente: examina todas las perícopas en que Pablo tiene algo que ver con la justicia romana. Y lo hace al estilo de un comentario: examen filológico, crítico y exegético del pasaje. Se analiza la terminología legal y el procedimiento jurídico para ver si concuerda con lo que sabemos del Derecho romano. Hace también una crítica redaccional, porque pudiera suceder que Lucas, por perseguir fines teológicos, altere los datos históricos. En este caso se intenta recuperar los hechos históricos, si es posible.

La conclusión a la que llega el autor es la siguiente: Lucas tiene un conocimiento considerable de la terminología jurídica romana, de la administración estatal y local y del procedimiento legal. Esta meticulosidad prueba que no se trata de una ficción, sino que hay reminiscencias históricas dignas de crédito, procedentes de alguien que conocía la historia de Pablo.

Quizá el libro sea demasiado optimista. Está por ver si los datos aportados por Hechos no son cosas que cualquier persona de mediana cultura podía saber. Por otra parte, si la imagen legal que ofrece Hechos es real, no se sigue que sea histórica.— C. MIELGO.

SCHMITHALS, W., *Der Römerbrief. Ein Kommentar*, Gütersloher Verlaghaus Gerd Mohn, Gütersloh 1988, 15 x 23, 583 p.

He aquí un extenso comentario de la Carta a los Romanos que atraerá la atención de los exégetas del NT, porque presenta puntos de vista polémicos no compartidos generalmente.

Quien haya leído los libros anteriores del autor (*Der Römerbrief als historisches Problem* y *Die Briefe des Paulus in ihrer ursprünglichen Form*) sabe que el autor tiene puntos de vista particulares sobre la formación del «corpus» paulino.

Comienza el comentario con una introducción no muy larga, pero enjundiosa, en la que se da cuenta de la historia de la investigación. Particularmente se detiene en el problema que supone que Pablo se dirija a una comunidad de cristianos procedentes en su mayor parte de la gentilidad y, sin embargo, hable del problema judeo-cristiano. A su juicio este fenómeno no ha sido aclarado. Por otra parte generalmente se reconoce que Rom 1-11 tiene un carácter epistolar, mientras que Rom 12-15 es, más bien, una carta. Esta diferencia es también de contenido.

El comentario pretende solucionar estas dificultades suponiendo que un redactor formó la actual carta a los Romanos de dos cartas escritas por Pablo a Roma: Carta A: 1,1-4,25; 5,12-11,36; 15,8-13. Carta B: 12,1-21; 13,8-10; 14,1-15. 4a. 7. 5-6; 15,14-23; 16,21-23. 15.33. Además, 16,1-20 sería primitivamente una carta dirigida a Éfeso. En esta afirmación última el autor no está solo. El lector se habrá dado cuenta de que hay trozos no ubicados en ninguna de las dos cartas. Estas perícopas las atribuye al redactor que unió las dos cartas y son estos versículos: 5,1-11; 13,1-7; 13,11-14; 15,4b y 16,25-27.

Esta distinción en dos cartas le permite exponer el contenido y estructura de cada una de ellas. La carta A no tiene como tema la justicia de Dios o la idea de la fe, sino la igualdad de judíos y paganos ante la justicia de Dios y la fe. No es un dogma lo que aquí propone Pablo, sino un problema eclesiológico. La carta B desarrolla la parenesis sobre un fundamento dogmático. Su formulario es distinto y su situación histórica es diferente.

La redacción final, que une las dos cartas y añade algunos pasajes, debe colocarse en el tiempo en que el judaísmo se organiza bajo las autoridades rabínicas y fariseas y expulsa a los judíos que no se someten a esta reorganización.

Una lectura detenida sorprenderá la solidez o la debilidad de los argumentos. No obstante, parecen inaceptables las trasposiciones de textos que se hacen.— C. MIELGO.

ALCALÁ, M., *El Evangelio copto de Tomás. Palabras ocultas de Jesús* (= Biblioteca de estudios bíblicos 67), Sígueme, Salamanca 1989, 13,5 x 21, 193 p.

Es la primera edición con comentario publicado en castellano de este Evangelio gnóstico encontrado en Nag Hammadi (Egipto) en 1945.

En un primer capítulo informa rápidamente sobre el hallazgo de los 13 códices y reseña el contenido de los mismos, junto con las ediciones y traducciones que hay en otras lenguas modernas de estos escritos. Salvo error, no he visto mencionado el proyecto canadiense de la Universidad de Laval de Québec, que publica la Biblioteca Copta de Nag Hammadi.

Un segundo capítulo habla de los problemas que presenta este evangelio, dadas sus evidentes relaciones con las tradiciones sinópticas. Menciona las opiniones encontradas de los diversos autores, sin tomar partido.

Un tercer capítulo trata de la gnosis y del gnosticismo. Es una descripción rápida con el fin de que el lector tenga una idea sobre un fenómeno tan complejo y pueda entender el evangelio de Tomás. Luego se ofrece la traducción de las 114 sentencias. Finalmente cada sentencia es comentada confrontándola con los evangelios canónicos.

Felicitemos al autor por este trabajo divulgativo, que en este nivel está bien hecho. Notamos una errata tipográfica en la p. 12. En el Códice II, el tratado IV es «hipóstasis de los *Arcontes*, no arcones.— C. MIELGO.

Teología

VORGRIMLER, H., *Gotteslehre, I-II* (= Texte zur Theologie 2), Styria, Graz Wien Köln 1989, 13 x 20,6, 136 y 216 p.

Estos dos tomos forman parte de una interesante colección, «Textos de teología», que pretende abordar, según la tradición manualística, todos los temas de la teología fundamental, dogmática y moral, con una particularidad: cada tema será presentado exponiendo los textos fundamentales que sobre él tenemos en la Escritura, Magisterio y Teología. Huelga comentar la utilidad que esta colección de textos tiene a nivel académico, al sistematizar ordenadamente los textos de la Escritura y Tradición en que se basa el estudio de la teología, permitiendo un cómodo acceso a ellos y ayudando a desarrollos posteriores. Sería estupendo que pudiéramos tener esta colección en castellano. Los tomos aquí presentados tratan de la doctrina sobre Dios, cuyos textos selecciona y comenta brevemente Vorgrimler, conocido teólogo cuya competencia en este tema nos garantiza el valor de su trabajo. El primer tomo comprende textos de la Escritura, de los Concilios y de la teología Patrística. El segundo tomo prosigue con los textos teológicos y filosóficos: Boecio, Dionisio Areopagita, Escolástica y teología moderna, sea católica o protestante. Termina con textos de intención ecuménica sobre este tema para la Iglesia de hoy, y una amplia y escogida bibliografía.— T. MARCOS.

AUER, J., *Jesucristo, Hijo de Dios y de María* (= Curso de teología dogmática IV/1). Herder, Barcelona 1989, 14,1 x 21,6, 548 p.

La sección cristológica del moderno manual de teología realizado por J. Auer y J. Ratzinger, éste sobre la escatología, está dividida en dos tomos. Uno dedicado a la soteriología, al significado salvífico de Cristo, y otro, el que aquí presentamos, a la comprensión de la persona de Jesucristo, a su dualidad humano-divina. Sin duda la cristología, dentro de la teología dogmática, ocupa el centro de su sistematización, puesto que tanto los temas posteriores (Iglesia, sacramentos, escatología) como los anteriores (Dios, creación, gracia), le tienen como punto de referencia. Y metodológicamente, hay que aceptar que es necesario comenzar con el estudio de la persona de Jesucristo, cristología propiamente dicha, para entender su obra, soteriología. Esta es la posición central del libro en este manual de dogmática. Y cumple perfectamente la misión de manual para la que ha sido concebido al sintetizar la evolución y situación actual de la reflexión teológica sobre el tema de Cristo.— T. MARCOS.

MASSON, H., *Manual de herejías* (= Esquemas 4), Rialp, Madrid 1989, 14,5 x 23, 402 p.

Libro concebido a medio camino entre el manual y el diccionario, que recoge un completo repertorio de la heterodoxia respecto a la fe católica: herejías, cismas, apostasías y rebeldías en general. Se percibe así rápidamente su valor al ordenar el enjambre de posturas contrapuestas a la Iglesia oficial a lo largo de su historia, y permitir con sucintas explicaciones de ellas el acceso a su comprensión y localización generales. Naturalmente, como todo manual, es muy esquemático, basado en explicaciones elementales. Pero cumple su labor divulgativa y sirve de plataforma para una ulterior profundización en otras obras monográficas que desarrollen uno de sus aspectos. Libro, pues, muy apreciable en lo que concierne al servicio de información que presta.— T. MARCOS.

VILANOVA, E., *Historia de la teología cristiana. II: Prerreforma, Reforma, Contrarreforma* (= Biblioteca Herder 181), Herder, Barcelona 1989, 14,1 x 21,6, 888 p.

Segunda entrega de la historia de la teología cristiana. Comprende lo que en la división de la historia llamamos Renacimiento, período particularmente convulso para la Iglesia. En ella tuvo lugar la dolorosa, pertinaz y enconada ruptura cristiana que comenzó con la Reforma, y el esfuerzo de expansión eclesial tras el descubrimiento de las nuevas tierras. Estos hechos marcan el análisis que el libro hace de la teología de esta época, especialmente el de la división de la Iglesia. Una gran parte del volumen está dedicada a la teología de los distintos movimientos de la Reforma, a su búsqueda común de pureza, que veían abandonada en la Iglesia católica, a sus contradicciones, realizada por un especialista en la materia, Lluís Duch, para el libro. Se destaca también el protagonismo español en la escolástica de este período, y la teología y dificultades de la evangelización fuera de Europa. Libro, pues, muy útil para la visión global de nuestro caminar teológico.— T. MARCOS.

KASPER, W., *Teología e Iglesia* (= Biblioteca Herder 187), Herder, Barcelona 1989, 14,1 x 21,6, 448 p.

Este conocido teólogo de Tubinga, recientemente nombrado obispo nos presenta en este libro una recopilación de artículos y conferencias ya publicados, salvo uno, en revistas y obras de colaboración. Todo libro de colección de artículos asienta su primer valor en la importancia de su autor, obvia en este caso, facilitando así el acceso a su teología, con la ventaja añadida para los lectores españoles de ver también traducidos estos trabajos publicados en revistas y obras alemanas. La temática del libro, por su misma confección, queda un poco dispersa, aunque el título es más o menos orientativo. La primera parte reúne artículos en torno a la tradición como principio básico de toda interpretación teológica. La segunda, más variada, se centra en la antropología teológica y su influencia en la cristología, Trinidad y moderna conciencia de los derechos humanos. Y la tercera la dedica a la Iglesia, analizando algunas de sus definiciones y aspectos fundamentales, como ser sacramento de salvación, comunión, lugar de la verdad, la Eucaristía y la influencia vigente del Vaticano II.— T. MARCOS.

FUCHS, O., *Dabeibleiben oder Weggehen? Cristen im Konflikt mit der Kirche*, Kösel, München 1989, 12,2 x 25, 158 p.

El tema de este libro es el de los conflictos de los cristianos con la Iglesia institucional. Que la Iglesia debe ser una institución, una comunidad con normas internas, es algo que no puede discutirse. La Iglesia es siempre una comunidad, y ésta sólo puede sostenerse con reglas asumidas por todos. Pero la Iglesia es una comunidad de fe, y ésta no puede darse sin la integración personal de la fe y su intercomunicación comunitaria. Y aquí es donde está el problema. Las normas comunes de la Iglesia pueden chocar con la fe individual. La solución no está en que prevalezca lo uno sobre lo otro, sino en armonizar y mantener ambos aspectos. Sobre cómo puede hacerse esto concretamente intenta responder este libro, basando sus claves genéricas en lo que la Iglesia nunca puede perder, esto es, pluralidad, responsabilidad y unidad.— T. MARCOS.

MATTAI, G., *Magisterio e Teologia: Alle radici di un dissenso* (= Cristianismo 7), Augustinus, Palermo 1989, 15 x 21, 110 p.

Actualmente estamos viviendo una situación patológica de conflicto intraeclesial, con denuncias anónimas, control y supresión de teólogos, cierre de seminarios..., y parece que la cosa va para largo. En este contexto se sitúa el presente trabajo, partiendo de una idea clara: más que conflicto entre exponentes del Magisterio y de los teólogos, se trata de la interrelación entre dos papeles: El del Magisterio —a quien toca exponer, con autoridad y con la asistencia del Espíritu Santo, lo que es objeto de fe y lo relacionado con su exposición, conservación y defensa— y el de la Teología —«inteligencia crítica de la fe» que intenta hacer «comprensible lo creíble» (p. 11). Ambos han de tener en cuenta el primado de la Palabra de Dios y que *todos* somos Iglesia discente y docente (eclesiología del Pueblo de Dios que ha desaparecido del Nuevo Código y de lo que se lamenta W. Kasper).

Para ello, Giuseppe Mattai comienza por la clarificación de los términos: Magisterio extraordinario (infalible), y ordinario (auténtico infalible y auténtico no infalible), y Teología (ciencia cuyo presupuesto, fundamento y objeto es la fe, y que ha de tener presente la «memoria», la «compañía» y la «profecía»; en una palabra, la «historicidad»). A continuación (cap. II) da una

visión histórica de los diversos modelos de relación entre Teología y Magisterio, desde los Padres hasta el Vaticano II. Tras el Concilio se delinearán dos tendencias: la que defiende el sentido crítico ante el Magisterio auténtico pero no infalible, condicionado históricamente y culturalmente y, por consiguiente, con posibilidad de error, y el «modelo romano», que niega la autonomía a la investigación teológica y la reduce a puro instrumento del Magisterio. En el cap. III ofrece una panorámica de los conflictos, desde el modernismo y la Pontificia Comisión Bíblica —con el consiguiente descrédito del Magisterio y el empobrecimiento de la exégesis católica hasta la *Dei Verbum*— hasta los procesos contra H. Küng, Schillebeeckx, Molari, Häring, Cuvran y la Teología de la Liberación (procesos muy distintos al seguido con Mons. Lefevre), las diferentes declaraciones de teólogos (Colonia, Francia, España, Italia, Brasil...). El problema de fondo radica en que «la Teología, en sus especialidades y en cuanto investigación crítica, encuentra serias dificultades para sintonizar con el Magisterio ordinario de la Iglesia hoy por su extensión y por la tendencia a configurarse como norma primaria de la fe» (p. 70). El cap. V presenta documentos magisteriales sobre la relación entre Teología y Magisterio: Conferencia Episcopal Alemana (1967), *Mysterium Ecclesiae* (1973), Comisión Teológica Internacional, *12 Tesis* (1976), Conferencia Episcopal Italiana (1968), Juan Pablo II, Discursos en Colonia y Altötting (1980); también en Salamanca (1982), Conferencia Episcopal Española (1988) y Conferencia Episcopal U.S.A. (1989). Por último, expone las vías para una fecunda relación —dialéctica y dialógica— entre Magisterio y Teología siguiendo las orientaciones de algunos teólogos dogmáticos y moralistas: W. Kasper, M. Seckler, L. Sartori, G. Pianna y B. Häring.

La presente obra es una presentación clara, armónica y equilibrada de todo el asunto, y no ve la solución en una «redimensión» del Concilio ni en una «restauración» por muy iluminada que esté; «sólo la asunción y actualización de las grandes ideas conciliares: *primado de la Palabra de Dios*, de la cual todos somos siervos fieles, *Magisterio y Teología*, y '*comunitariedad*' de la *Iglesia*, que es, ante todo Pueblo de Dios, lograrán la rearticulación entre ministerio pastoral, servicio intelectual de los teólogos y comunidad de los fieles» (103-104).— J.V. GONZÁLEZ OLEA

GONZÁLEZ FAUS, J.I., *Hombres de la comunidad. Apuntes sobre el ministerio eclesial* (= Presencia teológica 54), Sal Terrae, Santander 1989, 13,6 x 21,3, 168 p.

Este libro de González Faus sobre el ministerio eclesial no pretende ser original, como nos dice en sus primeras líneas y repetirá luego, sino que se basa en cosas ya sabidas. Su intención es conjuntar tales datos para, desde una visión bíblica e histórica, aprender de ellos cara a una correcta comprensión del ministerio, y a la superación de la crisis que todavía arrastra. Efectivamente, los datos exegéticos e históricos que expone son de sobra conocidos en una teología mínimamente crítica. A saber: 1) Que el Nuevo Testamento supuso una ruptura con la concepción del sacerdocio antiguo como institución sagrada o separada, situada entre Dios y los hombres. Por ello sólo llama sacerdote a Cristo, como único y verdadero mediador (Hebreos), y a todos los cristianos, en cuanto anunciadores y mediadores de Dios ante los no creyentes con su vida (1Pedro y Apocalipsis). Por tanto, se está hablando de sacerdocio en sentido figurado, y no se reconocen sacerdotes individuales. El cristianismo primitivo nunca llama así a sus autoridades. 2) Que las autoridades de la Iglesia, necesarias en ella como en cualquier comunidad humana, han conocido gran variabilidad, acomodándose a la situación de cada iglesia concreta, según nos testimonia también el NT. Sólo se han fijado en la tríada de obispos-presbíteros-diaconos, tal como hoy la tenemos, a comienzos del siglo II. 3) Que a lo largo de la historia se fue dando un proceso de sacerdotalización de los ministerios eclesiales que los sacralizó, elevó y separó del pueblo creyente. Por su parte los ministerios continuaron cambiando, en sus funciones, significado y denominación, en la historia cristiana.

A partir de esto Faus ofrece algunas reflexiones teológicas para la interpretación del ministerio eclesial: Integración en vez de separación en la comunidad creyente y misionera que es la Iglesia. Concentración de sus funciones en la entrega y dedicación a la comunidad local, a través de la enseñanza, asistencia y presidencia. Es decir, servicio más que autoridad. Posibilidad de creación de nuevos ministerios según las necesidades de la Iglesia en general, o de una iglesia determinada, tal como ha actuado la Iglesia desde siempre. Cuestiones todas muy atinadas y asentadas en la experiencia fundante e histórica de la Iglesia. Lo único que habría que lamentar de este libro de Faus es el esquematismo de esta última parte dedicada a la teología del ministerio, en la que sólo hace algunos apuntes, como ya ha advertido en el título del libro. Sería de desear que ampliase su trabajo en este sentido. La parte dedicada a los aspectos bíblicos e históricos está también bastante sintetizada, pero esto es más explicable al tratarse de datos más conocidos y estudiados.— T. MARCOS

PIKAZA, X., *La Madre de Jesús. Introducción a la mariología* (= Nueva Alianza 111), Sígueme, Salamanca 1989, 13,5 x 21, 406 p.

El Año Mariano, recientemente celebrado ha dado ocasión al autor —bien conocido ya por otras publicaciones—, para reunir aquí en un solo volumen algunos de sus estudios mariológicos publicados en diferentes ocasiones, dándoles unidad.

El subtítulo, «Introducción a la Mariología», ya nos indica muy claramente el marco en el que se sitúa este estudio y la finalidad que pretende. Se trata de una introducción, y no de un tratado sistemático y completo. Como el mismo autor indica «está pensado como ayuda para aquellos que comienzan a estudiar a la Madre de Jesús y entenderla en un nivel bíblico-teológico.

La obra se estructura en tres partes. En la primera se analizan, desde un punto de vista espiritual algunos pasajes marianos del Nuevo Testamento como la Anunciación, Visitación, etc., con particular atención a las plegarias del Ave María y Magnificat.

Más adelante se analizan, desde un punto de vista más exegético algunos textos mariológicos de los sinópticos y de Juan, para pasar después a profundizar en el «Misterio de María» destacando sobre todo su relación con la Trinidad y particularmente con el Espíritu Santo, de donde deriva la dignidad de María como primera persona de la historia.

Es en esta última parte donde el autor nos ofrece lo mejor de su estudio que merece ser tenido en cuenta por todos aquellos que se ocupan de estos temas teológicos.— B. SIERRA DE LA CALLE.

WINOWSKA, M., *La Vierge Marie das l'histoire du Salut. Au seuil du trisième millenaire*, Tequi, Paris 1989, 15 x 22, 183 p.

Los estudios mariológicos están viviendo una nueva primavera durante el pontificado de S.S. Juan Pablo II y más particularmente a raíz de su encíclica mariana.

En la presente obra, Maria Winowska, nos presenta la evolución del culto mariano en oriente y occidente, desde las primeras instituciones hasta su desarrollo actual, siguiendo las principales etapas: S. Escritura, textos apócrifos, Concilio de Éfeso, desarrollo en la Edad Media, la época de la Reforma y el Concilio de Trento...

El culto a María es visto siempre en estrecha relación con el misterio de Cristo y de la Iglesia, marco en el que se sitúa a la Virgen en el Vaticano II y dentro del cual debe moverse todo tipo de mariología.

Obra interesante principalmente desde la perspectiva litúrgica que es la más desarrollada.—
B. SIERRA DE LA CALLE.

Moral-Derecho

HORTELANO, A., *Moral de bolsillo* (= Nueva Alianza 112), Sígueme, Salamanca 1989, 13,5 x 21,5, 332 p.

Aunque topamos con los miedos de quienes ocultan sus seguridades involucionistas bajo capa de «fidelidad a la tradición», también nos encontramos con teólogos moralistas a la búsqueda de una moral libre y responsable, que haga madurar a las personas en un discernimiento moral libre del infantilismo borreguil. No basta con mirar hacia atrás; hay que acudir a las fuentes y al mismo tiempo ser sensibles a lo nuevo y futuro (moral «prospectiva»), tratando de dar respuesta a los problemas actuales con humildad y valentía.

En esta línea se mueve Antonio Hortelano, quien considera a la moral como «la conciencia crítica del mundo de hoy. Una conciencia valiente, sin tapujos, que no tiene miedo a romper con la rutina sociológica ni se deja arrastrar por la presión de la moda» (p. 87). La moral no consiste tanto en hacer cosas cuanto en hacerse como persona (individuo y comunidad). Por eso el eje central de esta obra es la dignidad de la persona humana, que en Cristo Jesús ha llegado a su plenitud, y que no puede ser degradada a objeto mediante relaciones cosificadas, ni tiene apellidos (anciano, niño o no-nacido; honrado o ladrón, inocente o terrorista; pecador o justo).

Con un lenguaje vivo, directo y rico en imágenes, y argumentando desde lo religioso y lo humano, el autor va presentando todo lo habido y por haber en el ámbito de la teología moral. Cada tema se desarrolla mediante una visión histórico-evolutiva abierta a la interdisciplinariedad y a la reflexión popular. Cada apartado va numerado, lo que facilita su ubicación rápida y su estudio conciso. Una bibliografía selecta, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y unos índices temático y numérico completan la obra.

Por su tamaño, la obra no es como para llevarla en el bolsillo, pero lo que pretende la imagen se logra con creces: *síntesis general* y *precisión temática*, huida de las recetas facilonas, invitación a la reflexión y al compromiso para dar frutos de madurez. Será de gran utilidad para quien quiera saber de qué va la moral o quiera encontrar sentido a su vida sin esquivar los problemas de la hora presente: hombre y mujeres —del signo que sean— con inquietudes, jóvenes de B.U.P. o universitarios, educadores, religiosos, sacerdotes y agente de pastoral...; en una palabra, para todos aquellos que tengan sensibilidad moral.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

ROSTAGNO, S., *Teología e società. Saggi sull'impegno etico* (= Sola Scriptura 13), Claudiana, Torino 1989, 15,2 x 21,2, 168 p.

La presente obra es una recopilación de varios artículos y conferencias ocasionales de Sergio Rostagno, a quien no le mueve la polémica anticatólica, sino la búsqueda de una ética que aclare la relación (encuentro e inserción) de la Iglesia con el mundo moderno. Para ello parte de las premisas de la Reforma —la «teología de la cruz»— y «reinventa», en una labor de autocrítica, las deducciones y aplicaciones éticas de siglos pasados.

La obra está estructurada en tres partes: *Ser y actuar, Hermenéutica bíblica, y Aplicaciones*. Podríamos sintetizar su desarrollo en las siguientes ideas claves: la racionalidad y la cruz, cuyo significado radical se va trivializando y perdiendo, no se excluyen; la teología no puede perder su mensaje paradójico y debería ser más humilde, renunciando a las síntesis majestuosas y totalitarias de certezas absolutas que luego se identifican con Dios, estar más abierta a la relación con los «otros» de opinión distinta —«pacto» y valor intrínseco de la paz—, admitiendo la propia provisionalidad y la posibilidad de error y sirviendo al mundo con una actitud de solidaridad crítica —denuncia de toda injusticia y ambigüedad, e «irreductibilidad» de la Iglesia a ninguna «política» determinada. En esta misma línea, la acción del cristiano en el mundo encuentra su fuente e impulso en la Palabra para no evadirse de la realidad ni dejarse vencer por el ciego destino, dado que la esperanza en el cumplimiento de la Promesa le hace ponerse en el camino —éxodo— que Dios le traza, sabiendo que su fatiga «no es vana en el Señor». La autonomía de Dios y del hombre están bien recalçadas, y, aunque parezca a veces que cada uno va por su lado (cf. pp. 58-59, 64-68, 116-117), la historia está entretejida conjuntamente por la Palabra de Dios y la respuesta humana (cf. pp. 121-122).

Hay que agradecer a Sergio Rostagno, titular de la cátedra de teología sistemática en la Facultad Teológica Valdense de Roma, el que haya sabido «nadar contra corriente», abriendo nuevos horizontes a la búsqueda teológica en la que podemos encontrarnos todos los seguidores de Cristo Jesús y todos los hombres de buena voluntad en un diálogo comprensivo y aceptador de la diversidad.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

FERNÁNDEZ, D., *Dios ama y perdona sin condiciones. Posibilidad dogmática y conveniencia pastoral de la absolución general sin confesión privada*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1989, 12 x 19,5, 101 p.

Denso, muy denso contenido en tan pocas páginas. A unos puede parecerles valiente, sincero y acertado, mientras que otros quizás lo califiquen de atrevido e imprudente.

Su reflexión quiere arrancar del Evangelio, la Palabra de Dios, la gracia de Dios, el perdón de Dios que, «con frecuencia los hombres de Iglesia han pretendido aprisionar con toda una serie de normas, prescripciones, ritos y condiciones impuestas por los hombres»; esa Palabra es subordinada a las afirmaciones de ciertos Concilios ya que «muchas veces he dicho y oído que no pocos teólogos dan más importancia a un texto del Concilio de Trento que al mismo Evangelio o una enseñanza indubitable de Jesús. Y he comprobado innumerables veces que esos teólogos se consideran más seguros de poseer la verdad citando un texto de un Concilio —con frecuencia fuera de todo contexto— o de un Papa que leyendo o meditando las enseñanzas del Nuevo Testamento...».

El documento *Dejaos reconciliar con Dios. Instrucción pastoral sobre el sacramento de la penitencia*, publicado por la Conferencia Episcopal Española en 1989 le ha impulsado a publicar sus propias reflexiones. «En él, dice, se siguen repitiendo los mismos principios, las mismas normas, las mismas prescripciones sin que se advierta una conciencia de la posible inexactitud o inadmisibilidad de algunos principios» (p. 12), «insiste bastante en la necesidad de la confesión individual y se esfuerza por encontrar una explicación razonable a una norma anómala: *la obligación de confesar los pecados graves después de haber recibido la absolución sin confesión individual previa*. Creo que la cuestión está mal planteada, y por lo mismo es difícil resolverla bien».

La afirmación más sorprendente es la relativa a la obligación de la confesión íntegra por derecho divino, según el Concilio Tridentino. «El que algunas de estas afirmaciones de Trento nos parezcan inexactas o falsas no es motivo para negarlas. Cabe una hermenéutica de los textos, cabe dar una explicación por razón del momento histórico, se puede negar el valor dogmático de estas

proposiciones o decir sencillamente que hoy no obligan. Lo que no es honesto es negar que se hicieran tales afirmaciones o tergiversar su sentido con interpretaciones sutiles y arbitrarias. Desde esta postura de admitir honestamente lo que está escrito, no puedo ocultar mi sorpresa y mi estupor, cuando leo estos y otros textos a la luz de la Escritura y de la praxis penitencial de la Iglesia antigua. En varios puntos no concuerdan ni con la Escritura ni con la historia» (p. 24). «La respuesta más cómoda sería decir que —la expresión «de derecho divino»— se emplea en sentido amplio, pero creo sinceramente que los Padres de Trento pensaban que la confesión íntegra era necesaria por «derecho divino» en el primer sentido, es decir, como precepto del Señor o expresamente revelado, pues se afirma que «fue instituida por el Señor» y se citan los textos de la Escritura antes citados (Sant 5,16; 1Jn 1,9; Lc 17,14. Pero esto no significa que los Padres de Trento tengan razón o que se trate de una verdad infalible. Los textos bíblicos no lo prueban y la historia se opone a sus afirmaciones. En el canon 6, por ejemplo, se dice que la Iglesia practicó siempre desde el principio la confesión secreta al sólo sacerdote, lo cual no responde a la realidad. Si admitiéramos que todas las afirmaciones de los concilios son verdades infalibles e inmutables, no se podría dar un paso en teología. No debe maravillarnos que los Padres conciliares hablen desde los conocimientos históricos de su tiempo y lean la Escritura con la mentalidad de su época. Hoy tanto los estudios históricos como exegéticos nos obligan a imponer diversas correcciones» (p. 29).

Tales afirmaciones solamente puede hacerlas con esta seguridad un conocedor profundo de la doctrina del sacramento y de la del Concilio de Trento. Ofrece sus argumentaciones fundamentadas y sintetizadas en pocas páginas. Se esté de acuerdo o no con sus tesis, este pequeño volumen atrae la atención.— Z. HERRERO.

CERETTI, G., *Amor, amistad, matrimonio*, Herder, Barcelona 1989, 12 x 19,5, 209 p.

Podría decirse que se trata de una reflexión espontánea sobre la realidad que vive el hombre cada día. Ese hombre «creado a imagen de un Dios que es amor, y llegado a la existencia como fruto de un acto de amor y que tiene necesidad de una relación de amor». No gira en torno a la institución del matrimonio, sino a la savia que da vida y sostiene al matrimonio por lo cual éste es sacramento del «Dios amor».

Tal necesidad de amar ha de vivirla en medio de la experiencia, «mayor que en cualquier época de «ser separado», de «no gozar de una comunión espontánea con los demás, con las cosas y con el cosmos, como ocurría cuando la sociedad era menos compleja, en la que el sujeto vivía casi en simbiosis con su propio grupo de pertenencia y el «yo» personal aún no se había hecho consciente estar separado del «nosotros» comunitario» (p. 10).

Hoy ha crecido la conciencia de la identidad personal con perjuicio del «nosotros comunitario», por lo que el ser humano vive la «angustiosa sensación de soledad, y la ardiente necesidad de relación profunda con los demás». Ello le mueve a multiplicar las relaciones interpersonales pero, con frecuencia, se viven como algo funcional, desprovistas de la fuerza necesaria para transformarlas en relaciones de amor. Nuestra época está pidiendo y exigiendo una «nueva amorización» (p. 10).

En este marco se sitúa la gran misión del matrimonio como «forma privilegiada de amor y de amistad que debería lograrse en cada comunión conyugal auténtica» (p. 12). «Este mismo amor, perteneciente al orden de la creación es el que se ejerce y se transfigura en el orden de la redención, convirtiéndose en *agape* y caridad sobrenatural, que unifica y transforma toda la existencia de aquellos que han sido regenerados y han recibido el Espíritu de Dios» (p. 13-14).

Después de un esfuerzo de clarificación, sencilla pero muy inteligible, de los diversos términos: eros, filia, agape, caritas..., pasa a considerar más detenidamente el amor en la Escritura, la amistad, el enamoramiento y el amor conyugal.

Desentraña el contenido de cada uno de los conceptos con una sencillez atrayente y una presentación positiva que abren el camino de la esperanza y da impulsos para el vivir de cada día y no plegarse a las dificultades cuando se dan.

Le acompaña una breve, pero selecta, bibliografía sobre cada tema.— Z. HERRERO.

ACEBAL LUJÁN, J.L.-DÍAZ MORENO, J.M.-JUBANY, N. ... *El laicado en la Iglesia. XXI Semana Española de Derecho Canónico* (= Bibliotheca Salmanticensis. Estudios 123), Universidad Pontificia, Salamanca 1989, 16,5 x 23,5, 143 p.

Como observa Juan Luis Acebal Luján en el prólogo, se recogen en este volumen las ponencias sobre el laicado presentadas en S. Cugat del Vallés del 12 al 17 de septiembre de 1988, aunque el tema de la semana comprendía también al matrimonio en la Iglesia. Temática actual. Las ponencias matrimoniales se publicaron anteriormente en el vol. VIII. *Curso de derecho matrimonial y procesal para profesionales del foro*, n. 117 de «Bibliotheca Salmanticensis». El acto de presentación corrió a cargo del cardenal Jubany y la clausura al obispo auxiliar L. Martínez Sistach, disertando sobre «Los movimientos y asociaciones de fieles y la iglesia particular». La primera ponencia es del profesor J.M. Díaz Moreno sobre «los laicos en el nuevo Código de Derecho Canónico»; la segunda del profesor Julio Manzanares sobre «la figura del laico y el Sínodo Episcopal de 1987»; y la tercera de la profesora María Elena Olmos Ortega sobre «La participación de los laicos en los órganos de gobierno de la Iglesia (con especial referencia a la mujer)» según el Código de 1983 y otros documentos pontificios. No sólo se clarifica el papel del laico en la Iglesia, sino que puede ayudar a que se tome más conciencia de sus derechos y obligaciones, teniendo en cuenta la realidad, ya que las circunstancias diferentes de la vida crean no pocas dificultades de acomodación, como observa J.M. Díaz Moreno; citando a D. Lamberto de Echeverría, quien al estudio de las normas añadía asomarse también a la realidad «para que estos textos se adapten a ella y tengan auténtica vida» con una primavera de renovación, perdiendo el miedo a la promoción total y profunda del laicado cristiano, aunque surjan no pocas dificultades en el futuro, como se están presentando actualmente con las asociaciones en las que los laicos están reclamando mayor autonomía.— F. CAMPO.

AZNAR GIL, F.R., *La institución matrimonial en la Hispania cristiana bajomedieval* (1215-1563), (= Bibliotheca Salmanticensis. Estudios 123), Universidad Pontificia, Salamanca 1989, 16,5 x 23, 400 p.

Hace la presentación el prestigioso medievalista Staphen Kuttner, reconociendo su valor sobre el desarrollo histórico de la institución matrimonial, su concepto, impedimentos, lucha contra los matrimonios clandestinos, sexualidad extramatrimonial y procesos matrimoniales de separación y nulidad. Todo ello es tratado en seis capítulos con su introducción y conclusión. Este trabajo, como lo reconoce el mismo autor, comenzó siendo una ponencia en 1984 para un congreso celebrado en Cambridge. Dado el amplio espacio que comprende no puede ser exhaustivo, ya que se trata de una gran síntesis, bastante completa y orientativa. Algunos capítulos son demasiado breves, como el sexto, dedicado a los procesos matrimoniales, donde no se dice cómo era el iter de los mismos. Se hace referencia a las *Siete Partidas*, a la legislación conciliar y sinodal con la bibliografía correspondiente. En el caso de delitos matrimoniales se podía utilizar el proceso sumario e inquisitivo de la constitución *Saepe* de Clemente V, sistema que ha sido seguido por todas las legislaciones de Occidente, incluso en el Derecho comunista de la Unión Soviética. Según el título,

se llega hasta 1563, dejando fuera la legislación del Concilio de Trento, que da una nueva configuración del matrimonio con un mayor control eclesial y social. Se margina también el problema del matrimonio en Hispanoamérica durante la primera mitad del siglo XVI, que probablemente lo trate en otra obra o estudio, ya que se dispone de trabajos hechos en el mismo siglo XVI, como el de Alonso de Veracruz, que había sido catedrático en Salamanca. Se hace en la conclusión una recapitulación observando que se trata más del matrimonio *in fieri*, es decir, de la constitución del vínculo matrimonial, que del matrimonio *in facto esse* con sus efectos y consecuencias, que debe ser objeto de estudios sociológicos e históricos. La obra está bien hecha.— F. CAMPO.

SAMUDIO, E.O., *El trabajo y los trabajadores en Mérida colonial. Fuentes para su estudio*, Universidad Católica del Táchira, San Cristóbal 1988, 15,5 x 23, 316 p.

Como aclara la misma autora, profesora Edda O. Samudio A., esta publicación comprende cuatro estudios: tres relacionados con el trabajo en Mérida (Venezuela) durante la colonia y otro sobre el proceso de aprendizaje del artesano en la misma época. Han sido preparados en distintos momentos y en parte han sido ya publicados. Como forman un todo unitario, se recogen con acierto en este volumen dividido en cuatro apartados o capítulos: El primero se refiere a la institución del *Concierto agrario* con sus antecedentes y características; el segundo trata de la *Mita urbana en Mérida colonial*; el tercero sobre el *Régimen contractual* con el concierto y asuntos de trabajo urbano entre 1604 y 1621; y el cuarto sobre la *Enseñanza de los oficios artesanales*. Aporta datos nuevos que permiten un mejor conocimiento de esas modalidades de trabajo, en parte desconocidas incluso por laboristas venezolanos, que hablaban de la mita como algo existente en el Perú, sin darse cuenta de que se aplicó también en Venezuela. Los ejemplos de conciertos o contratos de trabajo en la encomienda, la mita y el modo de aprender los diferentes oficios no sólo son valiosos para ver la realidad existente, sino también aleccionadores, como lo fueron las normas del Oidor Alonso Vázquez de Cisneros con su contenido social y matización según los diferentes trabajos con precisión derechos y obligaciones. Nos proporciona datos interesantes sobre Juan de Milla indio albañil que hizo la iglesia de San Agustín y otras obras en Mérida a finales del siglo XVI. Cuando intervenían esclavos en la actividad artesanal se recurrió a la modalidad de asientos y conciertos, actuando en nombre de ellos sus amos (p. 275). La esclavitud se permitió entre los indios caribes, como una excepción, siendo prohibida para los demás indios ya en real cédula de 1679. Se felicita a su autora y se le agradece el envío de la obra.— F. CAMPO.

Filosofía-Sociología

COLOMER, E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger. III. El postidealismo: Kierkegaard*,

Feuerbach, Marx, Nietzsche, Dilthey, Husserl, Scheler, Heidegger (= Biblioteca Herder 176), Herder, Barcelona 1990, 14 x 22, 686 p.

El autor ya lleva muchos años en el oficio y sabe muy bien de qué se trata. Así ha escrito tres estupendos volúmenes sobre el pensamiento filosófico alemán que va de Kant a Heidegger. Aquí se trata del postidealismo que va de Kierkegaard a Heidegger pasando por Marx, Nietzsche, Dilthey, Husserl, Scheler. La obra está muy bien construida. Se sitúa a cada autor perfectamente en

su ambiente vital, social y filosófico; se exponen sus doctrinas a partir de las propias obras del pensador con mucha exactitud y se establecen las conexiones y aplicaciones pertinentes a nuestro mundo pero sin distorsionar la obra original del autor. Para todo ello se ha consultado un material muy abundante y crítico que se completa con una bibliografía general y otra para cada autor. Una obra decisiva, pues, de E. Colomer que será de valiosísima ayuda para los estudiantes de filosofía y para todos los interesados en el pensamiento actual.— D. NATAL.

POGGI, S.-RÖD, W., *Die Philosophie der Neuzeit 4. Positivismus, Sozialismus und Spiritualismus im 19. Jahrhundert* (= Geschichte der Philosophie X), Beck, München 1989, 14 x 22, 360 p.

Esta historia de la filosofía en 12 volúmenes expone la evolución de la filosofía occidental desde sus orígenes hasta nuestros días. Este tomo décimo se propone explicar la filosofía de la ciencia, el pensamiento económico y la recuperación espiritualista de una parte del siglo XIX. Así se habla del positivismo de Comte, del empirismo y el positivismo en Inglaterra y Alemania, del evolucionismo de Darwin y Spencer, del neo-positivismo de Huxley, Haeckel, Hartmann y Dühring. Se trata el socialismo de Marx y la izquierda hegeliana. Y de la filosofía de la restauración de Burke a Gioberti y M. de Biran.

Sus autores son profesores de las universidades de Florencia y de Innsbruck, y han escrito una obra concreta y muy bien documentada.— D. NATAL.

SEGURA, A., *Principios de Filosofía de la Historia. Emmanuel II* (= Ensayos 17), Encuentro, Madrid 1985, 15 x 23, 162 p.

El desarrollo de los pueblos, de las civilizaciones, del progreso del hombre en el tiempo, en una palabra, eso que llamamos «historia», es algo cuyos principios presentan una complejidad inevitable. La acción y finalidad del Creador, la intervención libre de los hombres, el entrecruzarse de las causas libres y necesarias existentes en el mundo es algo que hace imprevisible el futuro. Y, aunque Dios parezca envuelto en el silencio, siempre es el principio y el final del Reino de Dios en los hombres, es el Emmanuel, nunca en un sentido hegeliano según el cual el hombre es un momento en la evolución de la Idea, sino en el sentido de una voluntad libre que sea capaz de realizar libremente la voluntad de Dios. Sólo así el hombre será el gran protagonista de la historia y el desarrollo externo del Espíritu de Dios. A. Segura se ha enfrentado con un tema nada fácil y que toca lo que es lo más radical, los principios que nos señalan el verdadero ser de la evolución histórica.— F. CASADO.

BUSOM, R., *Vico. Antología* (= Textos Cardinales 13), Península, Barcelona 1989, 13 x 19, 283 p.

Vico tuvo una intensa relación con la cultura de su tiempo. Esto fue la ocasión de sus *Oraciones* y del tratado *De antiquissima italorum scientia*. En estas obras Vico toma posturas diversas frente a filósofos como Descartes, Gassendi, Arnauld, etc. Cuestiones como la epistemología del verum-factum, la metodología del verum-certum, el derecho universal. La filosofía del lenguaje, la ciencia nueva de la historia, la historiografía propia de Vico, la filosofía de la preconstitución le servirán al autor como introducción al estudio sobre Vico. Piensa también Rais Busom que el

contenido de los «Principi» parecería presentarnos una paradoja de oscuridad-luz que debe ser vista en todos sus contextos para que desaparezcan los mitos del mediocre profesor, del católico fervoroso, del Vico condenado a la soledad y a la ficción, del kantiano que precede a Kant, del alma que se reencarnó en Hegel, etc., etc. Según esta finalidad, Busom ha confeccionado esta obra que consta de tres partes: De los primeros escritos, De los escritos jurídicos, del Epistolario y de los «Principi» y escritos complementarios. El lector podrá comprobar con qué seriedad y objetividad el autor ha conseguido su propósito.— F. CASADO.

SENOFONTE, S., *Ragione moderna e Teologia - L'Uomo di Arnauld* (= Ricerca. Filosofia), Guida Editori, Napoli 1989, 14 x 22, 395 p.

No cabe duda que sería un error considerar las filosofías de cualquier tiempo con independencia del ambiente cultural en que se han desarrollado o en que han vivido los filósofos. De ahí también que, a veces, filósofos que han sido tenidos simplemente como tales, es decir, filosofías que se han considerado como puras elucubraciones racionales, sean más bien fruto de elaboraciones conceptuales y de vivencias emocionales de carácter muy complejo y con raíces anteriores en la historia de los acontecimientos. Esto es lo que el autor de este libro intenta demostrar en el caso del famoso Arnauld, autor de las cuartas objeciones al pensamiento de Descartes. Senofonte, profesor de Historia de la Filosofía, sostiene la tesis de que Arnauld no habría sido, propiamente hablando, un filósofo ni grande ni pequeño, sino un creyente, preocupado de vivir su fe, ayudándose, en la expresión de su pensamiento y en sus críticas a algunos filósofos, con razonamientos informados por la Teología. Por eso su presencia en el 700 fue de una gran importancia cultural. Temas interesantes como los del antijesuitismo de Arnauld, su tratado sobre la «comunió frecuente», Arnauld y el cartesianismo, Arnauld y las doctrinas de Malebranche, etc., constituyen otros tantos capítulos del libro que presentamos.— F. CASADO.

HUME, D., *La norma del gusto y otros ensayos* (= Nexos 38), Península, Barcelona 1989, 12 x 18, 158 p.

Este libro es una traducción de los ensayos sobre estética del filósofo David Hume. Sin duda Hume es más conocido por su escepticismo en cuanto al conocimiento objetivo de la realidad, ya que, fundamentándose en los principios de Locke y de Berkeley, y siendo lógico, sacó las últimas consecuencias limitando el campo de nuestro conocimiento a la sensación. Los ensayos sobre estética apenas han sido divulgados, aunque siempre guardan relación con lo que es la experiencia desde la sensación. La estética tiene que ver con la tendencia instintiva del hombre hacia un buen gusto en la experiencia, que el hombre siente experimentalmente frente a la obra de arte. Pronto surgirá la dialéctica entre lo estético y lo útil, y la conveniencia de esto con lo placentero y lo moral. Es claro que esta mentalidad sobre estos conceptos, vertida en la *Norma del gusto y otros ensayos*, pudo ser la precursora del utilitarismo del siglo XIX y de la filosofía analítica contemporánea.— F. CASADO.

VELA LÓPEZ, F., *Persona, poder, educación. Una lectura de E. Mounier*, San Esteban, Salamanca 1989, 16 x 23, 300 p.

El autor lleva muchos años estudiando a Mounier y se ha convertido en uno de los buenos especialistas en el tema. Pero el libro es también fe de vida de una línea de acción de vivencia y de

convivencia, como lo fue el mismo Mounier. Así la obra se convierte en una gran tarea a realizar en la vida. Se sitúa a Mounier en su tiempo y en su medio y se descubre todo lo esencial del personalismo y de sus influencias. Se resume la crítica al capitalismo burgués, al fascismo, y las relaciones de Mounier con el marxismo y el anarquismo. Se entra en el interior del personalismo y de la persona con sus derivaciones comunitarias y sociales. Y se termina por establecer la relación entre el personalismo, la educación y el compromiso de vida en el mundo presente. En definitiva, se trata de una obra bien hecha que nos pone ante los ojos una figura, tan real y tan actual, como es la de Mounier, todavía hoy mismo. El prólogo de Carlos Díaz, brillante, realista y vital, como es su genio y costumbre.- D. NATAL.

LÓPEZ QUINTÁS, A., *Cuatro filósofos en busca de Dios* (= Cuestiones fundamentales 24), Rialp, Madrid 1989, 16 x 23, 213 p.

Lejos de hallarnos en una época postcristiana, las experiencias fundamentales del cristianismo están, en buena medida, por estrenar. Por otra parte, casi han desaparecido los problemas de la fe con la ciencia y el mundo actual, aunque siempre habrá dificultades. Alfonso López Quintás, que es un pensador sobradamente conocido en estos temas, nos demuestra todo esto fácilmente al poner ante nuestros ojos a cuatro pensadores tan lúcidos y creyentes como Edith Stein, Unamuno, Guardini y Morente. Todos ellos nos han hablado y enseñado extraordinariamente bien la riqueza inefable de la vida y la experiencia religiosa.— D. NATAL.

CARILE, S. (ed.), *I Metodisti nell'Inghilterra della Rivoluzione Industriale (sec. XVIII-XIX)* (= Riforma Protestante nei secoli), Claudiana, Torino 1989, 15 x 20,5, 365 p., 32 il.

Sergio Carile es Pastor emérito de la iglesia Metodista de Italia, y siempre se ha preocupado por la adecuada preparación teológica de los laicos, por la catequesis ecuménica y por la investigación de la historia de las religiones.

En esta obra, publicada para la celebración del 250 aniversario de la conversión de John Wesley, ofrece a los lectores italianos, y muy especialmente a los creyentes metodistas, un repertorio selecto de los textos más significativos de los escritos, sermones y cartas de los padres y propagadores del metodismo británicos: J. Wesley, T. Taylor, J.W. Fletcher, N. Bangs, S. Bradburn, Th. Oliver, J. Benson, J. Crowther, etc. Se trata, pues, de una especie de antología de la patrística metodista.

El libro tiene dos hilos conductores: el impacto que tuvo la doctrina metodista en la transformación de la sociedad británica (y, muy de pasada, en la estadounidense), y una muestra de la «erradicación de la lógica formal de los estupendos razonamientos académicos que habían hecho grande pero inaccesible la escolástica, para sustituirla por la terrena, adherente y concreta lógica de la aplicación de la palabra redentora lo más posible desnuda y exenta de implicaciones humanas e institucionales» (p. 64). Aunque se admite que algunos de los temas escogidos no responden a los interrogantes del hombre moderno, los textos seleccionados se apiñan en torno a capítulos, como: propuesta de nuevos modelos y valores, guerra y defensa de la patria, consideraciones sobre el esclavismo y el ayuno religioso, la lógica de la autonomía, distracciones dominicales, intolerancia y persecuciones, la Iglesia y el Estado en alarma, el servicio militar, la ética del trabajo, la predicación femenina, coherencia entre conversión y comportamiento, la ética de la responsabilidad, etc., precedidos de una amplia introducción en la que el editor traza los rasgos fundamentales del «despertar» metodista y su historia.

Entendemos los fines apologeticos, conmemorativos, e incluso propagandísticos de este tra-

bajo, pero no comprendemos muy bien cómo pueden contribuir a una serena y desapasionada visión de la verdad y de la historia religiosa, sobre todo cuando se prescinde consciente y voluntariamente, por temor a deformar los textos, de comentarios, notas y explicaciones que los ubiquen en su tiempo, circunstancia y controversia. ¿No se trata de una nueva sacralización? En una dinámica de acercamiento ecuménico, pudiera constituir más un impedimento que una ayuda.- F. RUBIO.

BERGER, P.L., *La revolución capitalista. Cincuenta proposiciones sobre la prosperidad, la igualdad y la libertad*. Trad de Agustín Aguilar, Península, Barcelona 1989, 14 x 19,5, 307 p.

Berger es profesor de la Universidad de Boston y director del «Institute of Economic Culture», y sociólogo de prestigio reconocido por algunas de sus obras, como «Invitation to Sociology», «Pyramids of Sacrifice», «Para una teoría sociológica de la religión» y «Rumor de ángeles».

En «La revolución capitalista» intenta probar empíricamente y dentro de una postura avalorista una doble tesis: que el capitalismo no es una teoría conservadora en el mundo contemporáneo, como comúnmente se cree, sino una fuerza revolucionaria que «ha cambiado radicalmente todas las facetas materiales, sociales, políticas y culturales, de las sociedades a las que ha llegado, y continúa haciéndolo» (p. 7); y que el marxismo, «peculiar mezcla de ciencia y profecía» y sustentado en supuestos apriorísticos, en ninguna de sus versiones resiste un análisis serio basado en la evidencia empírica. Sus cincuenta proposiciones las presenta como otras tantas hipótesis dentro del andamiaje socio-científico. Debemos recordar que este libro, en su original inglés, fue publicado en 1986, antes del derrumbe del «socialismo real» en los Países del Este europeo, operado a partir de finales de 1989, y no deja de ser llamativo que algunas de las afirmaciones de Berger coincidan con críticas provenientes de posturas de izquierda.

Por otra parte, intenta formular una «teoría general del capitalismo» que integre en una sola contrucción teórica las dimensiones económicas, sociales, políticas y culturales del fenómeno capitalista, hasta ahora sólo intentada, con total fracaso según él, por el marxismo. Varios teóricos no marxistas, como M. Weber, J. Schumpeter y F.A. Hayek, ni siquiera lo intentaron, y se quedaron en la «moderna racionalidad», en el papel económico de los empresarios y en las condiciones previas para una «sociedad libre», respectivamente. Además, los dos primeros no vivieron para ver los experimentos capitalistas y socialistas subsiguientes a la Segunda Guerra Mundial. Se trata, en palabras del autor, de «esbozar el perfil de una teoría sobre la relación entre el capitalismo y la sociedad en un mundo moderno», esto es, una teoría «económico-cultural» que se ocupe de las siguientes relaciones: capitalismo y estratificación, capitalismo y formas de gobierno, y capitalismo y varios sistemas de valor (p. 13), y esto a escala internacional; más aún, mundial.

Como es fácil de suponer, el autor adopta posturas favorables al «despegue económico» (W.W. Rostow) y en contra de la «teoría de la dependencia» (F.E. Cardoso); al aumento continuo desde 1950 de PNB de los países menos desarrollados en contra de la teoría del «desfase cada vez mayor»; a favor del mercado como fuente de racionalización económica («modernidad») y en contra de la intervención estatal destinada a controlar el desarrollo económico. Se afirma que «la acción preferencial por los pobres» se traduce aquí en una opción de estrategias capitalistas para el desarrollo» (p. 170). Berger es consciente de que su teoría puede ser catalogada de «procapitalista», aunque afirma que se trata de «un cuerpo de hipótesis empíricas», y que estaba predispuesto, al inicio del trabajo, a «aceptar la posibilidad de que el socialismo fuese una forma más humana de organización económica y social», y que fue la «presión de la evidencia empírica... lo que me obligó a adoptar la posición que ahora ocupo» (p. 15).

Frente a la teoría del «Estado universal y homogéneo» (A. Kojève), o a la de la «convergencia hacia una socialdemocracia planetaria» (Duverger), o al «ensuciamiento» de Europa (A. Toffler), Berger parece aproximarse en algunos puntos al pensamiento de R. Aron que ve en el capitalismo y el socialismo dos variantes de una misma especie, y que él expresa como «manifestación gemelas de la modernidad», pero asignando un peso decisivo al mercado y a la propiedad de los medios de producción como factores claves del proceso de racionalización, y sin admitir posibilidad alguna para una «tercera vía».

Aunque las evidencias empíricas a las que constantemente se recurre nos parecen, con frecuencia, más bien visiones a vuelo de pájaro, el libro es útil para conocer el nuevo pensamiento conservador en materia política y económica en temas muy controvertidos.— F. RUBIO.

MARRAMAO, G., *Poder y secularización* (= Homo Sociologicus 46), Traducción de Juan Ramón Capella, Península, Barcelona 1989, 13 x 20, 298 p.

El señor Marramao es en la actualidad catedrático de Filosofía en la Universidad de Nápoles y está especializado en el pensamiento marxista y, muy especialmente en el austromarxismo, tema sobre el que ha publicado varias obras.

«Poder y secularización» versa sobre la nueva naturaleza de la política y del poder en las condiciones de modernidad avanzada que caracterizan nuestro tiempo. Es la política, y no la mera tecnología, la que plasma nuestro talante moral y nuestras intenciones como hombres en este mundo. En nuestra cultura occidental existe la creencia en el advenimiento de unos tiempos radicalmente nuevos, inextricablemente unidos al progreso de la humanidad. El autor explora las raíces paganas, judaicas y cristianas de esta nueva concepción para sumergirse luego en un análisis de su metamorfosis, su conversión en tiempo histórico mundano.

La secularización nos ha alejado de toda posibilidad de vivir el tiempo agustinianamente: la Ciudad de Dios ha sido sustituida por la del hombre, la del «hombre nuevo». La secularización se ha autoalimentado, ha forzado sobre nuestra cultura una mayor secularización, convirtiéndose en la esencia de la hipermodernidad. Dos pares de términos opuestos: existencia y proyecto, conforman las características principales de la mentalidad premoderna y progresista. El paradigma weberiano de racionalidad (sujetividad-intencionalidad) que conduce a la irracionalidad, ha evolucionado hacia el concepto del sistema social mismo como dotado de racionalidad, como aparece en Luhman, y se ha convertido en un componente clave en el pensamiento social crítico contemporáneo. Es notable que haya tantos sociólogos y politólogos (M. Weber, T. Parsons, C. Schmitt, N. Luhman) que han examinado el espacio y naturaleza del tiempo y que sean ellos los que hoy exijan la atención del filósofo.

Aunque el proyecto de Marramao caiga dentro del campo de la historia de las ideas (historiografía), su última intención es la de establecer un cierto orden, y la de construir una filosofía de la temporalidad, una interpretación plausible del tiempo filosóficamente entendido, una filosofía histórica que interpreta en clave de «metapolítica» el «racionalismo occidental». Los seis capítulos y el apéndice del libro son «momentos de un discurso único... por hallarse dispuestos en forma estrellada: en cada uno de ellos reaparece el mismo objeto, pero observado desde perspectivas distintas... dando lugar a una red de remisiones circulares» (p. 19).

Nos encontramos ante una obra de filosofía histórico-política, de no siempre fácil lectura, con constantes referencias a conceptos, palabras y bibliografía casi exclusivamente alemanas, apto para especialistas en la materia.— F. RUBIO.

VAHLEFELD, H.W., *El largo adiós de los Estados Unidos a Europa* (= Al filo del tiempo), Planeta, Barcelona 1990, 16 x 24, 240 p.

Uno de los mejores periodistas alemanes del momento nos hace descubrir de nuevo los Estados Unidos de América. Historia, anécdotas y ejemplos, forman un conjunto descriptivo que permite tener una nueva visión y más certera de los Estados Unidos, particularmente en su relación a Europa, la Unión Soviética y Japón. Toda la trama política, social y económica aparece al trasluz en sus más variadas calidades con una distancia a la vez simpática e irónica. Así cuando todavía en 1964 se discutía sobre si los muertos debían votar y algunos opinaban que deben hacerlo hasta el tercer año de estar muertos; o cuando Kissinger llamaba 'orgías nihilistas' a las manifestaciones de estudiantes contra la guerra del Vietnam. Más allá de todo eso nos muestra el autor las glorias y miserias de la nación americana desde la revolución de la independencia allá por los años setenta del siglo XIX hasta la actual revolución de los derechos civiles de los negros, con su héroe M. Luther King a la cabeza. No falta la actual revolución de relaciones con el Este y la necesidad de pensar de nuevo en Europa como Europa de los Estados Unidos Europeos en la que Norteamérica debe jugar un papel bien distinto. Un escrito que hace pensar mucho y bien en la prometedora y a la vez difícil situación de nuestro mundo.— D. NATAL.

RAMÍREZ, P.J., *La rosa y el capullo. Cara y cruz del felipismo* (= Espejo de España 141), Planeta, Barcelona 1989², 17 x 24, 256 p.

El autor que es uno de los periodistas más habilidosos del momento actual se enfrenta a la situación presente del socialismo español en su contexto general de cambio producido tras el fin del antiguo régimen. Una vez más, se nos cuenta la historia reciente con sus satisfacciones y sobresaltos en los diversos agentes y familias españolas. Tras las conocidas exposiciones de Abel Hernández, Pepe Oneto y Amando de Miguel junto a J.L. Gutiérrez, Pedro J. Ramírez nos explica los avatares más actuales y conocidos —y a veces menos conocidos— de la reciente historia española. A partir de los problemas del Gobierno actual con algunos medios de comunicación y periodistas de distintos diarios se van desgranando las aventuras de la democracia y el socialismo, el referéndum de la OTAN, los problemas internos del partido socialista, la España de J. Manteca, el terrorismo, la economía y el hambre sacra de dinero, para acabar en la huelga general y las recientes elecciones. Un escrito ágil e interesante, llamativo e incisivo, que nos hace conocer mejor la realidad social española y también a sus periodistas.— D. NATAL.

Historia

LUNENFELD, M., *Los Corregidores de Isabel la Católica* (= Labor Universitaria. Monografías), Labor, Barcelona 1989, 14 x 22, 287 p.

Isabel la Católica, reina de Castilla, subía al trono, después de ser reconocida como soberana por las Cortes de Ocaña y de Segovia.

Heredaba de su hermano, el desdichado e *impotente* Enrique IV, la corona castellana que, a través de tantas vicisitudes, representaba el principio fecundo de la raza.

Cuando ella, todo estaba por hacer, comenzando por doblegar a una nobleza rebelde y pode-

rosa. Unida en matrimonio al príncipe Fernando de Aragón, ambos tendrán que saber ceder y perder para ganar, uniendo ideales políticos en la *Concordia de Segovia*.

Ganada la guerra a Juana la Beltraneja y al rey portugués Alfonso V, había que conseguir la *unidad nacional* y dar fuerza y cohesión al Estado Moderno, que nacía, con doctrinas suavizadas, de Maquiavelo. Este Estado Moderno necesitaba de personas hábiles para *corregir* abusos anteriores.

Entre estas personas estaban, precisamente, los llamados *corregidores*, que eran oficiales reales castellanos que servían como alcaldes y jueces superiores en las ciudades, villas y aldeas, a las que se les enviaba para vigilar los asuntos públicos, intervenir en las causas civiles y criminales, custodiar el suministro y castigar a los adúlteros y blasfemos.

Hombres importantes, pues, estos funcionarios públicos del reino castellano. Ellos trataban directamente con el campesino y conocían mejor que nadie sus trabajos y penalidades. Como conocían también de cerca a los mercaderes, oficiales de la Corte y de la Inquisición. Precisamente, allí donde comenzó el fracaso y la mala administración de estos corregidores, allí comenzaron *los comuneros* y las *guerras de comunidades*.

Pues bien, este es el tema principal del libro de Marvin Lunenfeld, especialista en estos estudios, profesor de Historia en el Fridonia College de la Universidad del Estado de Nueva York, y autor de otros escritos sobre la España de principios de la Edad Moderna.— T. APARICIO LÓPEZ.

EVANS, R.J.W., *La Monarquía de los Habsburgos (1550-1700)* (= Labor Universitaria. Monografías), Labor, Barcelona 1989, 14 x 22, 485 p.

Con el nieto de los Reyes Católicos, llamado Carlos de Gante, comenzaba en España el gobierno de una estirpe extranjera. Era la casa y la estirpe de los Habsburgos. El primer Carlos de España recibió este nombre probablemente en recuerdo de su bisabuelo Carlos el *Temerario*, Duque de Borgoña. Por sucesivas herencias se constituiría en el monarca más poderoso del mundo y España habría de ejercer la hegemonía espiritual, para la cual le había preparado Fernando e Isabel, con una política sabia y perseverante.

Cuando llegue al poder Felipe II, los dominios de España se agrandarían todavía más con la incorporación de Portugal a la corona de la monarquía hispánica. Sin embargo, nadie debe ignorar que, ya en los mismos días del rey *Prudente*, se inició la decadencia de la misma; decadencia que irá avanzando progresivamente, hasta llegar al hundimiento total con Carlos II el *Hechizado*.

No han faltado historiadores que han tratado de estudiar las causas de esta decadencia y hundimiento de la monarquía de los Habsburgos, pero ninguna ha estudiado aún seriamente las causas de su ascenso. De ahí la razón de este libro. Y de ahí también —como leemos en el prefacio del mismo autor—, sus limitaciones, ya que la primera palabra sobre un tema tampoco puede ser, evidentemente, la definitiva.

El libro de R.J.W. Evans comprende tres partes bien diferenciadas. En la primera, se estudia la evolución general de las distintas crisis que se produjeron dentro del imperio, como la crisis religiosa y política. Estudia en profundidad la llamada Contrarreforma en la Europa central y los cambios socioeconómicos que la acompañaron, los cuales proporcionaron el marco de una nueva estructuración de poder y una serie de actitudes.

En la segunda parte, el autor se detiene en el estudio concreto de Austria, Bohemia, Hungría..., ofreciéndonos una visión equilibrada de la mencionada monarquía como un todo y, de modo especial, sobre la interacción entre regiones y gobierno central.

La tercera parte se adentra por los caminos que Evans llama «fundamentos intelectuales», en

una comprensión de la evolución cultural del Renacimiento al Barroco, teniendo en cuenta que la creciente autoridad de la dinastía dependía tanto de la mentalidad, como de las instituciones.— T. APARICIO LÓPEZ.

HOBBSAWM, E.J., *La Era del Imperio (1875-1914)* (= Labor Universitaria. Monografías), Labor, Barcelona 1989, 14 x 22, 392 p.

Es evidente que urge hacer una perspectiva histórica de los tiempos modernos, ahora que caminamos hacia el final del siglo XX y mucha gente está todavía implicada apasionadamente en el período que concluyó en 1914, justamente cuando comenzaba la Primera Guerra Mundial, y finalizaba una era histórica para Europa: la era del Imperio.

E.J. Hobsbawm, profesor emérito en el Birkberck, de la Universidad de Londres, intenta conseguir en este libro, así como en los dos volúmenes que le han precedido: *Las revoluciones burguesas* y *La era del capitalismo*, comprender y explicar el siglo XIX y el lugar que ocupa en la historia; comprender y explicar un mundo en proceso de transformación revolucionaria; buscar las raíces del presente en el suelo del pasado y, especialmente, ver el pasado como un todo coherente, más que como una acumulación de temas diferentes.

De ahí, que haya que verlo y estudiarlo no tanto como una narración sistemática, cuanto y sobre todo como el desarrollo de un argumento o, si se quiere, como la búsqueda de un tema esencial a lo largo de los diferentes capítulos.

La Era del Imperio abarca cuarenta años —los comprendidos entre 1875 y 1914— en que se gestó todo un mundo en proceso de cambio, desembocando en la hecatombe de la Primera Guerra Mundial, seguida de la Revolución rusa. Comienza por ofrecernos una perspectiva de lo que el autor llama *La Revolución Centenaria*; sigue por *la Economía*, que cambia el ritmo, y se detiene en *la Era del Imperio*; título que reclamaban para sí en Europa los gobernantes de Alemania, Austria, Rusia, Turquía y el Reino Unido. Fuera de Europa, se adjudicaba ese título a los gobernantes de China, Japón, Persia, Etiopía y Marruecos.

El libro sigue estudiando, más que en profundidad, en perspectiva histórica y social, temas tan interesantes como el de la democracia, el nacionalismo, las incertidumbres de una burguesía liberal, la mujer que irrumpe en la sociedad industrial, las nuevas formas del arte, para terminar con el capítulo titulado *La paz y la guerra*; la paz que existía en la Europa de *la belle époque*, y la guerra que advino en agosto de 1914.

Un libro para historiadores y para cuantos deseen comprender el mundo a través de la historia.— T. APARICIO LÓPEZ.

ARASSE, D., *La guillotina y la figuración del terror*, Labor, Barcelona 1989, 15,5 x 23,5, 177 p., 18 gr.

¿Por qué es abominable la guillotina? ¿Qué es exactamente lo que provoca horror en ella? Para responder nos ha parecido útil interrogar al miedo en su misma raíz, en el momento en que, acabada de nacer, la máquina se sitúa en el centro de una puesta en escena y de una explotación espectacular de sus poderes de espanto, es decir, en el terror.

Vemos multiplicarse las sorpresas a medida que avanza la información: Guillotin no hizo mucho por la invención de la guillotina, ya que, casi idéntica, era utilizada en Europa, con excepción de Francia, mucho antes de la Revolución... La cabeza cortada parece vivir aún, por lo que enfrenta a la medicina a un problema insuperable...

Como máquina política, la guillotina afianza la democracia. Textos y hechos así lo indican, ya que el gran teatro macabro organizado en torno al patíbulo trataba de forjar una conciencia pública (Saint Just). Desde la muerte del rey, cuando se sacraliza la Revolución, hasta las hornadas del terror, el *empleo político* de la guillotina sigue una línea del todo coherente.

Del teatro a la medicina y de la política a la metafísica, la máquina de decapitar se revela como un auténtico 'objeto de civilización' y como una *imagen* de la Revolución en su fase más radical, al exhibir a los ojos del pueblo, en la horrible fascinación de una máquina racional, el igualitarismo más absoluto.

Este libro no trata de rehabilitar la guillotina jacobina, sino más bien de provocar una reflexión, rompiendo el silencio que envuelve el empleo revolucionario de la 'simple máquina' de 'hacer volar las cabezas' para poner al día, en su origen conjunto, la *repulsión* que inspira la máquina y la *reputación* que se ha ganado, es decir, su abyecto prestigio.— E.L.

BLANCO ESCOLÁ, C., *La Academia General Militar de Zaragoza (1928-1931)* (= Labor Universitaria. Monografías), Labor, Barcelona 1989, 14 x 22, 250 p.

Este libro es la historia de la Academia Militar de Zaragoza en su segunda época, es decir, la que va de 1928 al 1931, y un análisis de la influencia que el ideario y la manera de ser de su director, Francisco Franco, tuvieron en la formación de los alumnos que pasaron por ella. Carlos Blanco, que ha sido cadete y profesor largos años en esta Academia de Zaragoza, busca en las raíces medievales y absolutistas de la mentalidad militar de Franco, entremezcladas con el irracionalismo producido por la guerra marroquí. Esta mentalidad fue proyectada hacia los cadetes en beneficio de la unidad de la familia militar, procurando configurar una ética común y una forma igual de comportarse profesionalmente. Su libro incide en los mecanismos psicológicos y sociológicos de la formación militar y en los componentes del pasado que han influido sobre ella.

A nadie se le oculta que la vida española de los dos últimos siglos ha estado condicionada por el poder militar, cuya institución vertebral ha sido el ejército de tierra. A la formación de su cuerpo de oficiales nos aproxima el autor, gracias a su buen conocimiento de los problemas militares y al acceso directo a fuentes inaccesibles para la generalidad de los investigadores. La lectura de este libro permite establecer la naturaleza del ejército del último medio siglo y proporciona una base sólida para aproximarse a la realidad actual de nuestras fuerzas armadas, empeñadas hoy en el reto de una modernización compleja.— E.L.

VELASCO BAYÓN, B., *Historia de Cuéllar*, Segovia 1988³, 16,5 x 24,5, 704 p., más numerosas ilustraciones a color y en blanco y negro y 1 mapa.

Tenemos a la vista la tercera edición de la Historia de Cuéllar del carmelita P. Balbino Velasco Bayón, quien publicó la primera edición en 1974 y la segunda en 1981.

Se trata de una obra de rigurosa investigación, para cuya composición el autor ha usado un abundante material archivístico y una rica bibliografía, que especifica en las pp. 22-48.

Esta obra, que constaba en su primera edición de 19 capítulos, fue ampliada a 23 en su segunda, los mismos que ha mantenido en la tercera. Esta última presenta variaciones relativamente modestas con relación a la segunda, como lo explica el autor en la p. 56.

El P. Velasco es un profesional de la investigación histórica y un especialista en la historia de Cuéllar, de suerte que esta obra resulta ejemplar en todos los aspectos, presentándose, incluso profusamente ilustrada al final, aprovechando las ilustraciones que el mismo autor había utilizado en otras dos publicaciones anteriores de carácter turístico sobre la histórica villa.

No extraña, pues, que autoridades y entes oficiales de la provincia de Segovia y del ayuntamiento de Cuéllar hayan querido patrocinar desde su primera edición esta obra, que acredita la competencia del autor en materia y da prestigio a las Instituciones que la han amparado.—
C. ALONSO.

Espiritualidad

BEILNER, W., *El evangelio regla de vida*, Herder, Barcelona 1989, 14 x 21, 260 p.

Wolfgang Beilner, profesor de exégesis del Nuevo Testamento, escribe esta obra para mantener la pregunta sobre qué es el evangelio —la proclamación de la llegada del Reino de Dios—, su contenido y quiénes son sus destinatarios —todos y cada uno de los hombres—. Prescinde de toda sistematización, porque su objetivo es sentir la esperanza que vibraba en los evangelios para quienes los escribieron y para sus primeros lectores.

Mediante unas reflexiones muy agudas y directas —formuladas a veces «mordazmente»—, nos hace ver que el evangelio es el motor capaz de transformar este mundo cuando se le experimenta y vive, aunque el problema está en que lo recortamos sin cesar al actuar en contra de él con los ojos bien abiertos: el celo puesto, a lo largo de la historia, en pulir el «gran diamante bruto de la revelación» no ha sido el mismo que el puesto en experimentar la unidad entre todos o en el vivir conforme a las antítesis del sermón de la montaña; los consejos evangélicos han sido utilizados para fomentar distingos nada evangélicos y en función de la estructura institucional más que de la persona individual; ¿por qué hoy día hay pocos candidatos al sacerdocio, pero jamás escasean los candidatos al episcopado?... El libro ofrece unas perspectivas muy interesantes a todo creyente para seguir sacando «del arca lo nuevo y lo viejo».— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

DOMÍNGUEZ, I., *El Tercer Evangelio* (= Patmos 197), Rialp, Madrid 1989, 12,5 x 19, 336 p.

«Este libro quiere ser una lectura honda del evangelio de san Lucas, que sirva para la reflexión personal y la meditación». Así reza la solapa del libro. Es verdad la segunda parte: en efecto es un libro de espiritualidad, como lo sugiere la colección en la que está inserto. Dudamos, en cambio, de que se ofrezca aquí una lectura profunda. El autor acude frecuentemente al significado que una palabra tiene en otros lugares del evangelio e incluso del N. T. para sorprender el matiz del vocablo. Frecuentemente comenta gestos de Jesús o de los discípulos para sacar doctrina espiritual. Pero esto se hace, sin fijarse si es tal la intención del autor. Se hacen afirmaciones inaceptables, como, por ejemplo, decir que el evangelio de Lucas está escrito alrededor del año 60.—
C. MIELGO.

CLERICI, A., *La correzione fraterna in S. Agostino* (= Quærere Deum 7), Augustinus, Palermo 1989, 12 x 17, 122 p.

El autor presenta la doctrina agustiniana sobre la delicada cuestión de la corrección fraterna. Para ello se basa en la experiencia de Agustín como pastor y en su misma vida con el maniqueísmo y el donatismo. La doctrina agustiniana parte de la teoría teológica de que Dios corrige a quien

ama. El hombre debe imitar a Dios y de ahí la consigna agustiniana: Ama y haz lo que quieras. Así el que corrige que corrija por amor. La caridad es la médula de la corrección que se ha de hacer con amor al hombre y odio al pecado, con humildad y desde la oración, con autoridad pero con amor de padre y hermano —no con sentido paternalista—; y siempre con el sentido del buen samaritano que quiere curar y no molestar. Según Agustín, quien no sabe qué es un médico, pensará que cuando éste opera trata de matar o pinchar al paciente; pero quien sabe de medicina sabe de qué se trata. Eso no debe hacer olvidar que también hay malos médicos que en vez de curar aceleran la muerte o la hemorragia en su buen deseo de intervenir, imprudentemente, a toda costa. Por tanto, se necesita firmeza pero también misericordia y paciencia; corrección, no persecución. Por eso Agustín en su camino y con su experiencia desde el maniqueísmo, que tanto le costó, nos recuerda que solamente puede ser duro con los demás quien no sabe lo que cuesta encontrar la verdad, quien no sabe lo que cuesta curarse y convertirse de verdad; pero quien ha sido curado ya no olvida la misericordia de Dios en su vida (Contra epistolam Manichei, II, 2-III, 3; PL 42, 174-175). Por todo ello, el librito que presentamos va a ser una ayuda muy útil en este delicado problema.— D. NATAL.

GARRIDO, P. M.^a, *San Juan de la Cruz y Francisco de Yepes. En torno a la biografía de los dos hermanos* (= Pedal 197), Sígueme, Salamanca 1989, 12 x 18, 210 p.

El próximo centenario de san Juan de la Cruz, comienza ya a dar sus frutos. El autor precisa, en este librito, una serie de cuestiones históricas que han estado confusas, hasta ahora, para ofrecer una comprensión más concreta y apropiada del santo místico español. Se trata de la infancia y preparación, del ambiente histórico y familiar, y de la vida del Carmelo y su reforma. Finalmente se da un texto de la vida de san Juan de la Cruz escrita por el P. Javier Velasco, carmelita, sobre san Juan de la Cruz y su hermano Francisco de Yepes que precisa muchos detalles y motivos del sentido de la vida del gran místico español.— D. NATAL.

ALCOVER, N., *Reestructurar la vida. Materiales para ejercicios ignacianos* (= Betania 52), Paulinas, Madrid 1989, 13 x 20, 261 p.

El autor marca en la segunda parte del título el alcance de su trabajo. Presenta unos materiales para ejercicios ignacianos. Y lo hace con el fin de ayudar a una experiencia espiritual a lo largo de ocho días. Los destinatarios directos de su estudio son todos aquellos que ya conocen el texto de los Ejercicios por haberlos experimentado en alguna de sus formas, y a *repetidores* de la experiencia, en el sentido ignaciano del término 'repetición'. Sobre tres palabras gravita fundamentalmente el mensaje que el autor quiere ofrecer a los lectores:

—*Materiales*, de ayuda al ejercitante, para su intento en acoger las iniciativas de Dios.

—*Reestructuración*, que corresponde al término ignaciano de 'ordenar la vida'.

—*Experiencia*. Hay que recordar que esta experiencia tiene a Dios no sólo como objeto, sino también como principio de la misma experiencia.

Según se nos dice en el pliego que cierra el libro, «la clave de *reestructurar la vida* radica en concebir la experiencia propuesta por Ignacio de Loyola como un proceso fuerte que alcanza las ultимidades de la persona y, así, le permite reestructurarse por dentro y hacia afuera en su encuentro con la realidad». El libro no carece de actualidad y puede ayudar a vivir una espiritualidad en perfecta conexión con los tiempos modernos.— B. DOMÍNGUEZ.

GUTIÉRREZ, G., *Dios o el oro en las Indias* (= Pedal 204), Sígueme, Salamanca 1989, 12 x 18, 162 p.

Con el inicio de la presencia del evangelio en las Indias surge la confrontación de dos perspectivas teológicas: una que justifica la dominación europea sobre la base de la función providencial de sus riquezas, y otra, cristológica, que arranca de los pobres y denuncia como idolátrica la otra posición. Este es el tema central del libro. El autor revela en la introducción que se trata de los 4 primeros capítulos de un estudio más amplio sobre la perspectiva misionera y teológica de Bartolomé de Las Casas.

El primer capítulo analiza bíblicamente la idolatría de quienes hacían del oro, Mamón, el dios al que entregaban sus vidas. Los capítulos 2 y 3 recogen el contexto histórico de la polémica antilascasiana y la postura de quienes buscaron justificar teológicamente el orden económico y social que se implantaba en las Indias («Parecer de Yucay», 1571). El último capítulo expone la raíz de la teología lascasiana: Cristo está presente en esos indios que los cristianos ven como indeseables idólatras.

Las Casas construye su teología a partir de la convicción de que no es posible servir a dos señores (Mt 6,24). Hay que optar. Esta alternativa sigue vigente en nuestros días. El V centenario nos lo recuerda... (p. 22).— R. SALÁ.

FERNÁNDEZ RAMOS, F., *Espiritualidad bíblica en 'Consideraciones' de Pedro Poveda*, Narcea, Madrid 1989, 16 x 24, 460 p.

El autor que es profesor de Biblia en la Universidad de Salamanca, ha puesto actualidad y espíritu científico a la espiritualidad del P. Poveda. Para ello se han elegido como cinco centros clave que reflejan los principales intereses decisivos de la espiritualidad de Pedro Poveda: Jesucristo camino, verdad y vida. Jesús, Maestro de oración. La vida cristiana como eucaristía y sal de la tierra. La vida en el Espíritu. Y el mandamiento del Amor. Así se recoge el itinerario espiritual del P. Poveda que tiene una absoluta actualidad y es muy apropiado para introducirnos en la vivencia del misterio cristiano y su realización en el mundo de hoy. El P. Poveda, apóstol de los pobres y testigo excepcional de la fe y el amor, educativo, cristiano, ofrece aún hoy una inspiración permanente a su obra más acariciada: la institución teresiana; y con ella a toda la Iglesia y a nuestro mundo. El trabajo del autor ha sido intenso, pero ha valido la pena, porque con la actualidad de la palabra y la inspiración del P. Poveda, nos ofrece un nuevo impulso para caminar en la fe que se realiza en el amor.— D. NATAL.

LOEW, J., *La vida a la escucha de los grandes orantes*, Narcea, Madrid 1988, 13,5 x 21,2, 232 p.

A lo largo de la historia ha habido grandes personas, hombres y mujeres, que han sabido vivir la vida de Dios en ellos mismos. Han sabido poner el oído en sintonía con Dios que les pidió ser sus testigos (como lo hace con nosotros), en la vida. Supieron llevar la vida a la oración y la oración a la vida. No dividieron la vida por un lado, y Dios por otro. De aquí han salido los grandes compromisos sociales y los pequeños compromisos del día a día, también sociales. Son los grandes orantes que escuchan a Dios en la vida y desde la vida también oran a Dios.— E. ESPINO.

VEGA, M., *Contemplación y Psicología*, Narcea, Madrid 1989, 14 x 21, 115 p.

Cada vez interesan más las relaciones entre psicología y mística. Se trata de un asunto fundamental en la experiencia de los creyentes. El autor, un jesuita misionero en China de donde fue expulsado, recaló en la Cartuja buscando una nueva vida. Y a fe que la encontró. Así nos expone la experiencia contemplativa a partir de la definición de san Juan de la Cruz: 'La contemplación no es otra cosa que una infusión secreta, pacífica y amorosa de Dios, que si la dan lugar, inflama el alma en el espíritu de amor'. La segunda parte de la obra trata de analizar esta experiencia psicológicamente. Para ello sigue a otros autores como César Vaca, P. Finkler. Quizá esta parte sea un poco más floja, pero no deja de ser interesante. Al final, se dan una pautas para facilitar la experiencia contemplativa. Un libro sencillo y útil— D. NATAL.

RATZINGER, J., *Servidor de vuestra alegría. Reflexiones sobre la espiritualidad sacerdotal*, Herder, Barcelona 1989, 13 x 20, 120 p.

Esta obrita, muy pulcramente presentada, recoge una serie de homilias del cardenal Ratzinger, sobre el sacerdocio. Su línea de pensamiento es de una gran espiritualidad alimentada sobre el fundamento de los textos evangélicos que constantemente se comentan. Así se anima al sacerdote a cumplir su misión y a realizar su vida como misterio de la fe, de amor y de esperanza confiada en el Señor. Ante los desafíos actuales esta experiencia es cada vez más necesaria. Quien vive el evangelio y su llamada como una gran suerte vital puede transmitirlo como una buena noticia de felicidad y alegría. Estos escritos son apropiados también para la meditación de los creyentes, sacerdotes o no, que buscan en la fe viva del seguimiento de Jesús la fuerza decisiva de su existencia.— D. NATAL.

Psicología-Pedagogía

POCH I BULLICH, J., *Psicología dinámica. Aspectos teóricos, estructurales, epistemológicos y metodológicos* (= Biblioteca de Psicología 161), Herder, Barcelona 1989, 14,1 x 21,6, 264 p.

Joan Coderch dice en el prólogo que el libro de Poch ha de quedar incluido en lo que él denomina «la respuesta al desafío científico al psicoanálisis». El autor integra en su obra los aspectos teóricos, estructurales, epistemológicos y metodológicos del psicoanálisis, tratando de dar a conocer a los estudiosos y a los interesados en esta materia la perspectiva de la psicología dinámica o psicoanalítica.

El libro habla por sí mismo, dice Coderch, siendo estos los títulos generales de los contenidos que en él se tratan: Parte Primera, sobre aspectos teóricos en psicología dinámica, donde se considera el concepto, objeto y evolución de la psicología dinámica, así como sus relaciones con otros modelos o teorías psicológicas. Parte Segunda, que versa sobre los aspectos estructurales teóricos de la psicología dinámica. Parte Tercera, donde se estudian las cuestiones epistemológicas y metodológicas.

Siendo así que la psicología ha de estudiar la conducta humana en toda su complejidad, es necesario que «cada psicología» se abra a «las demás psicologías». Desde este punto de vista la obra de Poch tiene el mérito de haber sabido mostrar la psicología dinámica en el contexto de una

facultad de psicología abierta a otras muchas psicologías, intentando explicitar los puntos de coincidencia y discrepancia entre las distintas psicologías.— M. MATEOS.

RIBA I LLORET, M.^a D., *Modelo lineal de análisis de la variancia* (= Monografías de bioestadística y psicología matemática 8), Herder, Barcelona 1990, 15,5 x 24,5, 320 p.

El caballo de batalla de la psicología experimental parece haber sido el análisis de la variancia, técnica esta de uso predominante en el análisis estadístico de los diseños experimentales en psicología. Ha existido la idea generalizada de que el análisis de la variancia y el análisis de regresión son dos técnicas estadísticas diferentes, cuando en realidad ambas técnicas responden a formulaciones específicas de un mismo modelo estadístico: el modelo lineal general.

La presentación que esta monografía hace de la técnica del análisis de la variancia sigue la perspectiva del modelo lineal general que puede ser aplicada a diferentes tipos de diseño, incluso diseños con más de una variable, para lo cual la monografía presenta el modo de análisis multivariante de la variancia.

El último capítulo contiene el procesamiento por ordenador de los datos que ilustran, a lo largo del libro, las diferentes aplicaciones del análisis de la variancia. Junto a los listados se incluye un amplio comentario para ayudar a interpretar los datos.— M. MATEOS.

POZO, J.I., *Teorías cognitivas del aprendizaje* (= Psicología. Manuales), Morata, Madrid 1989, 16,5 x 23,5, 285 p.

La obra es un estudio crítico y consta de tres partes. En la primera parte el autor expone la trayectoria del movimiento conductista, pasando por su crisis, hasta llegar al momento actual. Cree el autor que el futuro del conductismo, como teoría del aprendizaje, estaría supeditado a la capacidad del «procesamiento de información —que se trata también en esta primera parte— «para proponer una teoría del aprendizaje teórica y prácticamente más progresiva que el conductismo» (p. 38). Cosa que no parece posible mientras dicho procesamiento de información se mantenga «fiel al núcleo central del programa conductista» (p. 49).

La segunda parte de la obra está dedicada al estudio del aprendizaje por asociación. En ella expone el autor diversas teorías sobre el aprendizaje de conceptos artificiales y naturales, incluyendo las teorías computacionales más recientes. El asociacionismo en cualquiera de sus versiones, dice el autor, carece de una Teoría General del Aprendizaje, aunque ha contribuido a la elaboración de la misma, y «el procesamiento de información es un marco excesivamente estrecho para desarrollar una teoría suficiente del aprendizaje» (p. 161), ya que «el sistema cognitivo humano forma parte de un organismo que no puede reducirse directamente a un mero mecanismo» (p. 161).

De ahí que en la tercera parte de la obra el autor presente una perspectiva organicista del aprendizaje o aprendizaje por reestructuración. Esta tercera parte contiene, pues, tales teorías como la Gestalt, la teoría de la equilibración de Piaget, la teoría del aprendizaje de Vygotskii y la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel.

¿Es el aprendizaje un resultado de asociación o de reestructuración? El autor prefiere definirlo como un proceso doble de asociación y reestructuración invitando a asociacionistas y organicistas a una reconciliación integradora.

La obra puede ser de interés no sólo para psicólogos sino también para profesionales de la enseñanza, ya que en ella podrán encontrar estos últimos una fuente rica de referencia para la creación de modelos nuevos de instrucción.— J.M. CHAGUACEDA.

DÍEZ DEL RÍO, I., *Cultura, Religión y Escuela*, Asociación para el progreso de la Educación, Madrid 1989, 13 x 20, 159 p.

Problema complejo, tan arduo como complejo, es el de la relación entre religión y cultura. Y, sin embargo, no debiera ser así, por cuanto en las religiones antiguas —en las orientales, sobre todo—, estos términos se confunden, se mezzan y, en ocasiones, se identifican y vienen a ser una misma cosa.

De hecho, el autor de este libro, el experto en temas de la educación, Isaías Díez del Río, aunque se refiere a nuestra cultura occidental, dice, por ejemplo, que «la religión es un fenómeno histórico universal, constatable en todas las culturas y sociedades, y además, en todos los estadios de un desarrollo histórico».

El libro es interesante. Su autor nos dice que el hilo conductor que recorre y anima todas sus páginas, desde las más abstractas a las más concretas, y que, a la vez, las dota de unidad y de sentido, es el diálogo entre la fe y la cultura, considerando aquél tanto a nivel teórico, como en su concreta proyección sobre nuestra actual circunstancia histórica.

El libro consta de cuatro partes. En la primera desarrolla el tema *Fe y cultura en diálogo y confrontación*. En ella queda patente el fenómeno, tan significativo y relevante como actual, de la increencia en las sociedades occidentales. En la segunda parte estudia «la crisis de la enseñanza confesional», en una síntesis admirable de los revisionismos que, por aplicaciones del Concilio Vaticano II en lo religioso y por efectos de transición política en lo cultural, han tenido incidencia sobre la escuela confesional en España. En la tercera parte, se insiste en «el marco de socialización religiosa» de los actuales escolares españoles, con unos juicios muy certeros sobre la actual juventud española, fruto de trabajos y experiencias del autor de este libro. Finalmente, en la cuarta y última parte, Isaías Díez del Río presenta la escuela como «lugar de encuentro de la Iglesia con la juventud»; como «lugar de socialización de los jóvenes en los valores religiosos; como «lugar adecuado para la educación de los jóvenes en la fe»; y, también, como «lugar privilegiado para la inculturación de la misma fe».— T. APARICIO LÓPEZ.

SELMÍ, L.-TURRINI, A., *La escuela infantil a los cinco años* (= Pedagogía. Educación infantil y primaria), M.E.C.-Morata, Madrid 1989, 17 x 24, 249 p.

Este es el último volumen de los tres que Lucía Selmi y Anna Turrini han escrito sobre el diseño y desarrollo del *curriculum* realizado en las escuelas infantiles de Módena. Las autoras han tratado de seguir la evolución completa de un grupo de niños de los tres a los cinco/seis años.

Cuando se habla de experiencia en la escuela infantil y, en especial, en las clases de los niños de cinco años, las autoras tienen en cuenta la visión psicológica que considera el desarrollo del niño como un hecho «natural» y espontáneo, pero asumen también que el desarrollo es un proceso que interactúa de forma compleja con la transmisión y elaboración del conocimiento, mediatizado por el ambiente sociocultural y las instituciones educativas.

Se da gran importancia a los trabajos de los niños y, en especial, al contenido y la calidad de los lenguajes que se utilizan. Sus trabajos y el lenguaje continuamente dan cuenta del conocimiento que tiene el niño de la realidad. En el centro de todo el planteamiento pedagógico está el encuentro del niño con el mundo: su propio espacio vital, las comunicaciones que le llegan de todas partes, las nuevas relaciones, el enriquecimiento que le viene del mundo cultural de los mayores, etc.

En el prólogo al libro dicen sus autoras: En un momento en que se está discutiendo sobre las formas concretas de continuidad entre la escuela infantil y la escuela elemental, nos gustaría que

nuestros colegas de la elemental tuviesen en cuenta los «hechos» acaecidos en los tres años de la escuela infantil, conforme al resultado de nuestro trabajo.— M. MATEOS.

BALE, J., *Didáctica de la geografía en la escuela primaria* (= Pedagogía. Educación infantil y primaria), M.E.C.-Morata, Madrid 1989, 13 x 21, 174 p.

John Bale comienza su libro estableciendo lo que conocen los alumnos antes de entrar en una clase de geografía en la escuela primaria. Inicialmente, el docente debe centrarse en determinar cómo son las geografías particulares de sus alumnos, los mundos que tienen dentro de sus cabezas. Defiende el autor que la educación geográfica más formal debería constituirse sobre esas geografías particulares, procediendo de lo conocido a lo desconocido. La justificación psicológica de ese proceder la fundamenta en la teoría de Piaget, según la cual la mayoría de los niños de la escuela primaria se hallan en la fase de desarrollo intelectual de «operaciones concretas». El mundo de la mente de los niños es más bien de realidades concretas que de posibilidades en esa etapa.

Este libro de Bale es eminentemente práctico y profundamente ilustrado, intentando ayudar a los docentes y a cuantos se preparan para la docencia con:

- enfoques para la enseñanza de las destrezas cartográficas,
- estrategias para utilizar la localidad como recurso educativo,
- problemas de la enseñanza y aprendizaje de la geografía a ese nivel,
- variedad de recursos y actividades para realizar en las aulas,
- formas de estructurar la progresión del trabajo geográfico.

El libro concluye con un examen del *currículum* de geografía de la escuela primaria, formulando también sugerencias de carácter experimental respecto a lo que los niños deberían saber al concluir la educación primaria.— M. MATEOS.

CORIAT, A., *Los niños superdotados. Enfoque psicodinámico y técnico* (= Biblioteca de Psicología 162), Herder, Barcelona 1990, 14,1 x 21,6, 256 p.

El libro se centra en el tema de la precocidad intelectual, presentando los distintos conceptos sobre la misma, así como las condiciones que la favorecen y las que la obstaculizan. Se habla también de las repercusiones sociales, culturales y psicológicas de la precocidad.

El autor hace una clara exposición de las características de los niños superdotados, los problemas que plantea la educación de estos niños, y los tipos de inadaptación que les son específicos. Desde un enfoque psicodinámico y teórico, Aaron R. Coriat discute las tesis innatistas y ambientalistas e informa de los desafíos que se están planteando ya desde la inseminación de material genético, o la «fabricación» de superdotados.

También se describen en esta obra los procesos de la creatividad, lo mismo para los superdotados que para los demás niños.

Esquemáticamente, el contenido se resume en cuatro apartados: En el primero trata de las características generales del superdotado, los problemas que el superdotado plantea, las diferencias entre chicas y chicos superdotados, identificación del superdotado, y los rasgos del funcionamiento mental de los superdotados. En el segundo apartado se consideran los factores herencia y medio ambiente, y se hace un análisis de las cosas que favorecen o dificultan la evolución intelectual. El tercer apartado estudia la naturaleza de la creatividad, presentando algunas conclusiones prácticas sobre ese tema. En el apartado cuarto y final se informa de lo que se ha hecho por los superdotados en diferentes países, se señalan algunas estrategias para la educación de los superdotados, y se dan las conclusiones generales a las que ha llegado el autor.— M. MATEOS.

MARRERO, H.-BUELA, G.,-NAVARRO, F.,-FERNÁNDEZ, L., *Inteligencia humana. Más allá de lo que miden los tests* (= Labor Universitaria. Monografías), Labor, Barcelona 1989, 13,5 x 21,5, 160 p.

La obra consta de cinco capítulos que son otras tantas monografías sobre lo que la investigación ha aportado al estudio de la inteligencia.

El capítulo primero introduce al lector el conocimiento de los conceptos básicos de inteligencia y los instrumentos usados en la medición de la misma, como son los tests, sus características y sus limitaciones.

El capítulo segundo expone breve y claramente los conatos de los estudiosos de la inteligencia para explicarla mediante el análisis de los factores que según ellos la integran. Al efecto se presentan los resultados de la teoría triárquica de la inteligencia de Sternberg, la teoría de las siete inteligencias de Gardner, la teoría «naturalista» de Frederiksen y la aproximación ofrecida por Schak desde el estudio de la inteligencia artificial.

El capítulo tercero presenta los resultados obtenidos sobre el estudio de la inteligencia mediante técnicas psicofisiológicas, tales como la electroencefalografía. Los autores muestran cierto optimismo respecto al uso de dichas técnicas por encontrarlas libres de influencias culturales.

El capítulo cuarto trata de la educación de la inteligencia mediante intervención temprana en la mejora de la misma. El autor llega a una conclusión «moderadamente optimista... en cuanto a las posibilidades de la intervención temprana y de la educación de la inteligencia en general» (p. 127).

El capítulo quinto trata de la educación de la inteligencia en la edad de la escolarización. Es decir, enseñar a pensar. Expone varios programas de educación de la inteligencia y presenta como ejemplo-modelo el programa de la Universidad de Harvard.

Consideramos la obra de interés especial para los estudiosos de las ciencias de la educación sobre todo aquellos que no puedan tener acceso directo al inglés ya que la mayoría de las fuentes de estas monografías están escritas en dicha lengua.— J.M. CHAGUACEDA.

Literatura-Varios

SIMÓN DÍAZ, J., (ed.), *Miscelánea* (= Cuadernos Bibliográficos 28), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1972, 17 x 24, 294 p.

Con el presente volumen, los *Cuadernos Bibliográficos* comenzaron una nueva modalidad: ofrecer, de vez en vez, misceláneas con estudios, notas, reseñas, información... Éste se abre con una bibliografía de Pérez-Rioja sobre el libro (cien fichas). Romero de Lecea escribe sobre «el más antiguo incunable de autor español», las *Meditaciones* del Card. Juan de Torquemada. Antonio Odriozola, sobre «el primer libro impreso en Murcia (1484)». Klaus Wagner, sobre la «Biblioteca Colombina». Manuel de Castro, sobre los PP. Gabriel de Toro y Felipe Díez. Joseph L. Laurenti, sobre «Cervantes e Italia» (bibliografía), con un índice onomástico para facilitar pistas a futuras investigaciones: muy interesante. Gregorio de Andrés lo hace sobre la biblioteca del Conde-Duque de Olivares. Mercedes Agulló y Cobo, sobre «la Inquisición y los libreros en el siglo XVII». Francisco Aguilar Piñal, sobre el «Índice de comedias, de Manuel Casal y Aguado». Leonardo Romero Tobar, sobre «bibliografía de ediciones de Espronceda». María Cristina Sánchez Alonso, sobre «cartas a don Toribio del Campillo». Sigue una nota sobre bibliografía de la

provincia de Cádiz, de Manuel Ruiz Lagos, y otra de Leonardo Romero Tobar sobre «los fondos del Seminario de Bibliografía Hispánica de la Universidad de Madrid». Vienen a continuación reseñas de libros. Se cierra el volumen con una lista de libros a buscar (impresos en castellano de los siglos XVI y XVII, 489 fichas. De agustinos hay: dos de Juan de Aguilar, una de Luis de Aguilar, diez del beato Alonso de Orozco, tres de Antonio de San Román. En todas, lo mismo que en las restantes, se da la referencia exacta de los autores que hablan de esas obras. De los agustinos, no todas están en Santiago Vela) y otra de libros hallados (impresos en castellano de los siglos XVI y XVII, 30 fichas), muy interesantes para la historia del libro en los siglos XVI y XVII. Su autor es José Simón Díaz, el gran bibliógrafo español.— J. VEGA.

PÉREZ Y PÉREZ, M.^a C., *Bibliografía del teatro de Lope de Vega* (= Cuadernos Bibliográficos 29), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1973, 17 x 24, 128 p.

No es la primera vez que los *Cuadernos Bibliográficos* se ocupan de Lope de Vega. Los números 2 y 4 se dedicaron también a otros aspectos del genial dramaturgo (poesías, preliminares de libros y nuevos estudios). El presente volumen se ocupa de los manuscritos y ediciones de sus obras dramáticas. Fruto de un trabajo interrumpido por circunstancias personales, hay puntos que no aborda, y así lo advierte la autora, pero con su buen hacer ha logrado una contribución importante, que puede ahorrar muchos esfuerzos a quien se aventure en estas investigaciones. El material está distribuido en los siguientes apartados: manuscritos, ediciones generales, ediciones particulares y teatro menor. Sigue un índice, por títulos, de autos y comedias, y otro de bailes, entremeses y loas. Cada ficha se acompaña de su localización.— J. VEGA.

SIMÓN DÍAZ, J., *Bibliografía regional y local de España. I. Impresos localizados (siglos XV-XVII)* (= Cuadernos Bibliográficos 33), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1976, 17 x 24, XIV + 304 p.

Los estudios locales avanzan en España, pero no los instrumentos bibliográficos correspondientes. Han aparecido repertorios particulares, pero el general sigue siendo el Diccionario bibliográfico-histórico... de Tomás Muñoz y Romero (1858). Con su larga experiencia en la materia, el autor constata que «en nuestro país muchas veces es más difícil y requiere más tiempo el encontrar un libro que el saber que existe» (Introd., XI). Ayudar a remediar esa dificultad intenta este volumen. Un repertorio de libros de contenido local, impresos en la época señalada, ordenados alfabéticamente, desde *Adra* a *Zumaya*. Un total de 1.956 fichas. En cada una, se señala, como es usual en esta colección, su localización. Un auxiliar imprescindible para la erudición local y una buena aportación para llegar a la deseada *Bibliografía regional y local de España*. Con esta y otras iniciativas, el autor quiere «suscitar el interés por la necesaria prosecución de los repertorios de escritores de las Órdenes religiosas» (Introd., X). Sobre los agustinos hay 6 fichas: Alcalá de Henares, Cataluña, Granada, Sevilla (homenaje a san Agustín y otro a santo Tomás de Villanueva). Valencia. Una sobre las agustinas de Baeza y dos sobre los Canónigos Regulares de la catedral de Pamplona. La obra se cierra con varios índices: onomástico, topográfico, de temas y de bibliotecas.— J. VEGA.

SIMÓN PALMER, M.^a del C., *Manuscritos dramáticos del Siglo de Oro de la Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona* (= Cuadernos Bibliográficos 34), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1977, 17 x 24, VIII + 94 p.

La Biblioteca del Instituto del Teatro de Barcelona, formada con la particular de Arturo Sedó, es, junto con la Nacional y la Municipal de Madrid, fundamental en toda investigación sobre los fondos del teatro español. La catalogación de los textos dramáticos del Siglo de Oro ha sido siempre difícil: una misma obra se presenta con distintos títulos o es atribuida a varios autores, abundan los anónimos... Aquí se ordenan por autores, entreveradas las obras anónimas por orden de títulos. 888 fichas son una muestra parcial de la gran riqueza de manuscritos de dicha biblioteca, cuya revisión se promete continuar. Los datos que acompañan a cada ficha son precisos: si es copia o autógrafo, época de la letra, número de folios u hojas, anotaciones, signatura... Le sigue un índice onomástico y otros de primeros versos, que «permite vislumbrar, como dice la autora, posibles repeticiones de contenido con nombres y denominaciones distintas» (Introd., VIII).— J. VEGA.

AGUILAR PIÑAL, F., *Romancero popular del siglo XVIII* (= Cuadernos Bibliográficos 27), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1972, 17 x 24, XIX + 313 p.

Primero fueron los románticos con su distinción entre poesía culta y popular, con la consiguiente exaltación de ésta. Luego fue Menéndez Pidal con su elogio del romancero popular frente al vulgar y aplebeyado, alimento de gente iletrada. Éste, a consecuencia de un concepto aristocrático de la cultura, fue arrojado fuera de lo genuinamente español. Pero las gentes que lo compusieron y las que con él se deleitaban e instruían eran tan españoles como los nobles que lucharon, en «guerra gentil», en la frontera de Granada y los que compusieron esa maravilla que es el romancero viejo. Lo español es lo que han vivido los españoles, todos sin excepción, podemos decir siguiendo a Goethe: «sólo todos los hombres viven lo humano». Y cualquier mutilación, del orden que sea, condena a no entender lo humano o lo español. Una cosa es la estética, con su jerarquía de valores, y otra la realidad social e histórica.

Julio Caro Baroja, sabio entre los sabios, fue el primero en tratar científicamente esta literatura vulgar. No es verdad que los romances desaparecieran en el siglo XVIII, como se ha dicho. Las 2.104 fichas recogidas en este repertorio, y son una parte mínima, confirman la popularidad del género en ese siglo. Literatura vulgar, andaluza y de ambiente sobrenatural, como la caracteriza acertadamente el autor. Literatura, que a falta de otros textos a precio asequible, se usó en las escuelas hasta 1826, en que se impuso como texto único el *Arte de hablar* de Hermosilla. Literatura, pues, imprescindible para conocer la mentalidad de la época. Atendiendo al tema, el autor la clasifica en los siguientes grupos, subdivididos a su vez: romances históricos, novelescos, festivos, religiosos y teatrales. Da siempre la localización exacta de los ejemplares consultados, lo que facilita futuras investigaciones. Hay aquí, por ejemplo, una excelente documentación (de la ficha 1396 a la 1836) para estudiar la religiosidad popular española del siglo XVIII (de san Agustín hay dos fichas y de santa Rita otras dos). Al final hay índices onomástico, topológico, de materias, de comedias, de primeros versos, de impresores y de bibliotecas consultadas. Todo muy cuidado.— J. VEGA.

AGUILAR PIÑAL, F., *Índice de poesías publicadas en los periódicos españoles del siglo XVIII* (= Cuadernos Bibliográficos 43), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1981, 17 x 24, XV + 342 p.

A partir de 1750, se va imponiendo la reforma literaria, el «buen gusto», la vuelta a la tradición clásica y renacentista. Pero la tendencia, triunfante entre los cultos, convive con otra popular, ajena a los nuevos vientos. Es en los miles de poesías publicadas en la prensa diaria donde mejor se aprecia este antagonismo. A investigarlo quiere contribuir el autor. Es bien conocida su preocupación por la literatura popular. Hay entre las obras literarias, como en todo arte, diferencias y jerarquías, por más que algunos sociólogos se empeñen en ignorarlo. Es evidente que, en toda época, muchas, muchísimas, no dan la talla y son lo que para entendernos se ha llamado subliteratura (A. Amorós). Siendo esto cierto, no es menos evidente que son un documento inapreciable de época; que emergen de ella, como las más valiosas, y nos ayudan a comprender éstas y aquélla. *Una chabola en Bilbao* (u otras novelas clericales de la época) no pasa de ser un subproducto, pero su difusión por seminarios y casas religiosas explica la desorientación en que estaban metidos tantos curas de la época, empeñados en ser ciegos conductores de ciegos. El autor no se confunde ni confunde: «ninguna obra de arte se puede separar de su momento histórico. Ni éste se puede entender sin tener en cuenta la totalidad de los fenómenos que lo determinan, incluidos los literarios. De aquí el enorme valor que doy a la literatura popular, no en sí misma, sino en su contexto social» (Introd., VIII).

Junto a estos copleros populares, aparecen en la prensa periódica casi todos los poetas importantes del XVIII, así como los clásicos del XVI y algunos del XVII, tema este investigado por M.^a Teresa Bautista Malillos en el n.º 48 de esta colección.

El repertorio es amplísimo —5.422 fichas— y sumamente interesante. Muchos seudónimos, problema en verdad lioso, quedan identificados o se dan sugerencias. De los agustinos figuran: Andrés del Corral, Diego González, Juan Fernández de Rojas (muy prolífico), Luis de León. Habrá que tenerlo en cuenta. La última «bibliografía» de Fr. Luis de León por Rafael Lazcano, muy meritoria, no lo cita. Sí cita, en cambio, el de M.^a Teresa Bautista Malillos, pero ésta no recoge todas las citas de Aguilar Piñal, porque algunas son imitaciones de Fr. Luis, que es preciso tener en cuenta al estudiar su influencia en el siglo XVIII. Muy interesantes las observaciones sobre los seudónimos de Fr. Juan Fernández de Rojas en la *Introd.*, XI-XII. Un índice de autores y otro de poemas por géneros literarios dan el acabado perfecto a la obra.— J. VEGA.

CONTE, R., *Yo, Sade* (= Memoria de la Historia 34), Planeta, Barcelona 1990, 13 x 21, 235 p.

¿Fue Sade un loco, un criminal o un genio? Eso probablemente nunca lo sabremos. Un criminal parece que no lo fue, a pesar de las habladurías, pero su vida fue tan frenética, tan descompuesta y tan exotérica que sobre él se han difundido las más extrañas y variadas opiniones. Rafael Conte, que ha leído y estudiado muy minuciosamente su obra, a juzgar por el presente escrito, da la palabra al Marqués para que le podamos escuchar sus confesiones, alegatos y posibles causas o explicaciones. Así podemos tener una idea más realista de la vida de este enorme y tremendo, no sé si decir, truculento, personaje. En cualquier caso solamente en su ambiente y su mundo podemos explicarnos esta figura tan extraña y excepcional que rompe los cuadros habituales de referencia y sobre todo representa una crítica absoluta de todo lo acostumbrado en nuestra civilización. Un libro, pues, imprescindible, en este momento en que los valores de siempre en nuestra cultura occidental están de pleno en cuestión, por no decir de cuerpo presente.— D. NATAL.

SHASHA, D., *Las intrigantes aventuras del Doctor Ecco*, Labor, Barcelona 1989, 15 x 23, 165 p.

La obra es traducción del original inglés *The Puzzling Adventures of Dr. Ecco*, y consta de siete capítulos en los que se presentan treinta y ocho problemas matemáticos, procedentes, como dice el autor, de multitud de fuentes y de multitud de personas.

El autor, que es un científico informático en el Instituto Courant de Ciencias Matemáticas de la Universidad de Nueva York e investigador en computador e inteligencia artificial, ha tenido la genial ocurrencia de presentar los problemas como hechos y aventuras ocurridos al Dr. Ecco, cerrando la exposición con un problema titulado el «Misterio» de la desaparición del Dr. Ecco y que el lector es invitado a descubrir basado en unos mensajes que se encuentran en el departamento del Dr. y en los que no hay más que muchas consonantes y algunas vocales mecanografiadas unas después de otras, sin formar sílaba alguna.

Es una obra de heurística en la que el lector de talante matemático y aun más si es dado a la informática, hallará un desafío a la agudeza de su ingenio o a sus recursos imaginativos.— J.M. CHAGUACEDA.